

ANÁLISIS DE LOS ERRORES SEMÁNTICO-SINTÁCTICOS EN LA
TRADUCCIÓN DE “THE BLACK CAT”.

SABINA ENAMORADO

UNIDAD CENTRAL DEL VALLE
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA
CON ÉNFASIS EN LENGUAS EXTRANJERAS
TRABAJO PEDAGÓGICO DE GRADO - MONOGRAFÍA

X SEMESTRE

TULUÁ

2010

ANÁLISIS DE LOS ERRORES SEMÁNTICO-SINTÁCTICOS EN LA
TRADUCCIÓN DE “THE BLACK CAT”.

SABINA ENAMORADO

Director de Trabajo Monográfico:

Mg. DAVID BUSTAMANTE

UNIDAD CENTRAL DEL VALLE

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA

CON ÉNFASIS EN LENGUAS EXTRANJERAS

TRABAJO PEDAGÓGICO DE GRADO - MONOGRAFÍA

X SEMESTRE

TULUÁ

2010

AGRADECIMIENTOS

Después de finalizar mi trabajo de grado es inevitable agradecer a mi madre quien es la persona a la que mas admiro y adoro; sin ella nada de esto seria posible, a mi abuela por ser tan cuidadosa y generosa conmigo, a mis amigas y amigos que me acompañan en los buenos y malos momentos, a mis compañeros y profesores por enriquecer mi intelecto y a Mateo y “él cielo” por hacerme cada día feliz.

RESUMEN

RESUMEN

Este estudio investigativo es realizado a partir de la necesidad de brindar a los estudiantes de la licenciatura de lenguas extranjeras, unas nociones de problemas, dificultades y errores en traducción para que ellos mismos puedan corregir sus escritos. También pretende mostrar un análisis de errores semántico- sintácticos en una traducción inexperta, ya que se presentaron con frecuencia por diferentes motivos que van a ser esclarecidos. Se presenta también la traducción oficial de Julio Cortázar y se pretende dar solución a dichos errores. Este estudio pretende darle al estudiante herramientas para mejorar su competencia traductora.

ABSTRACT

This study has been carried out from the necessity of give an errors, mistakes and difficulties notions in translation to the languages students, so they can correct their own translations. Also an analysis of semantics-syntactic errors of an inexperience translation is been showed, because these kind of errors have appeared several times for many reasons that later are going to be result. An official translation will be introduced to try to resolve those errors. This study try to give the students some tools to improve their translate competence.

CONTENIDO

	Pág.
FUNDAMENTOS INICIALES DEL ESTUDIO INVESTIGATIVO	8
OBJETIVOS	15
1. ABORDAJE TEÓRICO CONCEPTUAL	16
1.1 MARCO CONCEPTUAL	16
1.2 MARCO TEÓRICO	25
2. DISEÑO METODOLÓGICO	34
2.1 PROGRAMA DE INTERVENCIÓN METODOLÓGICO	35
2.2 INSTRUMENTOS APLICADOS	37
2.2.2 CLASIFICACIÓN DE LOS ERRORES	38

2.3 FORMULACIÓN DE HIPOTESIS Y LAS VARIABLES	45
2.4 CRONOGRAMA	46
2.4 ANALISIS DE RESULTADOS	48
CONCLUSIONES	51
BIBLIOGRAFIA	53
ANEXOS	56

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
ANEXO 1: Traducción inexperta con los errores Semántico-sintácticos resaltados de "The Black Cat"	56
ANEXO 2: "The Black Cat" by Edgar Allan Poe.	67
ANEXO 3: Traducción oficial de "The Black Cat" por Julio Cortázar.	80

FUNDAMENTOS INICIALES DEL ESTUDIO INVESTIGATIVO.

El estudio abordado se refiere a los problemas y los errores de traducción y se centra en el análisis de errores semántico-sintácticos en la traducción del inglés al español en un texto literario. Con base en lo anterior se presenta la siguiente pregunta ¿Qué beneficios tiene emplear un análisis de errores en traducciones del inglés al español? Se puede decir, que en la realización de una traducción, se pueden encontrar muchas dificultades que en muchas ocasiones pueden generar errores tales como ruptura de las reglas de coherencia del Texto Meta (TM), sean éstas de tipo gramatical, de combinabilidad léxica, congruencia semántica o de conformidad al conocimiento del mundo y de la experiencia acumulada. Así mismo se puede perder el mensaje que se quiere entregar.

Los estudiantes de la Licenciatura en lenguas extranjeras de la Unidad Central del Valle del Cauca en Tuluá, tienen la opción de ver dos semestres de traducción, sin embargo sucede que los estudiantes no cuentan con la experiencia de la práctica de la traducción, lo que conlleva a verse enfrentados a un conjunto de dificultades durante la traducción, así como posteriormente presentar un resultado posible caracterizado por errores de traducción. De acuerdo con lo anterior, el estudio abordado se centra en el análisis de errores en traducción, con el propósito de identificar los errores semántico-sintácticos en la traducción de “The black cat”. De igual manera en el estudio se han formulado las siguientes especificaciones entre ellas: **Determinar unas nociones centrales de análisis para la revisión de los problemas semántico-sintácticos, facilitar material de ayuda a los estudiantes de licenciatura en lenguas extranjeras acerca de problemas y errores que se pueden presentar en una traducción e identificar**

los problemas semántico-sintácticos más frecuentes en la realización de la traducción de “The Black Cat” por parte del docente de ingles.

Con base en lo anterior, se puede considerar la traducción como una actividad que consiste en comprender el significado de un texto en un idioma, llamado *texto origen*, para producir un texto con significado equivalente, es decir, la correspondencia en significado de una palabra en un idioma frente a otro idioma. Dos palabras son equivalentes si tienen el mismo significado, en otro idioma, llamado texto meta, es común encontrar problemas y errores que afecten este proceso y por ende el mensaje que se pretende transmitir, produciendo en muchos casos ruptura de la coherencia y mala recepción del mensaje emitido. Es por esto, que resulta necesario contar con la experiencia suficiente para llevar a cabo este proceso, teniendo en cuenta los posibles problemas que suelen presentarse en las traducciones literarias y de esta manera identificarlos y resolverlos para evitar al máximo el error y así poder obtener un texto meta que cumpla el objetivo del autor del texto original.

Ahora bien, la importancia de este estudio es facilitar un análisis de los errores semántico-sintácticos en la realización de una traducción, mediante los diferentes aportes teóricos sobre la noción de problema en traducción. De esta manera, se espera que los estudiantes principiantes en el ejercicio de la traducción puedan conocer y llevar a cabo **el proceso de análisis de errores semántico-sintáctico** e identificar dichos problemas y errores para su posterior corrección. En ese sentido, la autora Susana Cruces Colorado afirma que: *“por esta razón, y nunca se insistirá lo suficiente, se necesita reforzar la competencia en ambas lenguas, así como adquirir la rutina de la consulta de medios auxiliares, aspecto que los alumnos descuidan sistemáticamente. Así pues los docentes tenemos buena parte*

de la responsabilidad en que nuestros alumnos sean capaces de corregir por sí mismos estos errores, tanto en una revisión cuidada como diseñando tareas paralelas a traducción cuyo fin específico sea una cada vez mejor manejo de las posibilidades de expresión de ambas lenguas de trabajo”¹

Por tal razón, el estudio abordado pretende proporcionar una base de datos acerca de la traducción en la universidad, cuyo propósito es sistematizar los errores semántico-sintácticos en una traducción literaria y brindar un análisis con posibles resoluciones para que sea aplicable en la producción de una traducción y que sirva de referente para trabajos posteriores en traducción literaria del inglés al español, de esta forma se pueda ampliar el conocimiento de los estudiantes por medio de la identificación de los problemas semántico-sintácticos que se presentan en el ejercicio de traducción, y por ende mejorar la calidad de las traducciones.

La estrategia metodológica que se manejará en este estudio será la utilización del cuento *The Black Cat* de Edgar Allan Poe y su traducción, *El Gato Negro*, realizada por un profesor de inglés de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Unidad Central del Valle del Cauca. Los dos textos paralelos son textos originales en la lengua de partida o en la de llegada sobre el mismo tema y cuya función es similar o equivalente a la de la traducción, el primero será el cuento “The black cat” de Edgar Allan Poe² y el segundo es la traducción inexperta por

¹ El origen de los errores de traducción, Susana Cruces Colado de Universidades de Vigo

² (Boston, EE UU, 1809-Baltimore, id., 1849) Poeta, cuentista y crítico estadounidense.
<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/poe.htm>

un docente de inglés de la facultad, se identificarán los errores semántico-sintácticos más frecuentes.

Por otra parte, se debe decir que, el curso de traducción brinda conocimientos básicos acerca de dicho ejercicio. Es elemental que los estudiantes de la UCEVA identifiquen los errores que se presentan en una traducción literaria del inglés al español, ya que existe demanda de estudiantes que quieren ejercer la labor de traductores en sus vidas profesionales. Por lo tanto, el estudio tiene un impacto enriquecedor para la comunidad educativa especialmente en fortalecer sus conocimientos y habilidades en la traducción de textos literarios. El estudio de traducción para la licenciatura de lenguas extranjeras sería gratificante, porque como se ha dicho antes, se estará creando una base de datos acerca de la traducción y de esta forma se ayudará a los estudiantes de la licenciatura que además de docentes se ven atraídos hacia la traducción. También las traducciones que se puedan realizar tendrían una mejor calidad, ya que el estudiante podrá prevenir e identificar los errores y podría buscar una posible solución ante las dificultades sobre esta actividad utilizando sus conocimientos sobre traducción, y para aquellos que quieren abordar esta actividad tengan un poco de experiencia en el campo.

Por último el presente estudio pretende demostrar que sí es posible la identificación de errores semántico-sintácticos en una traducción literaria del inglés al español, y de esta manera reducir dichos errores. Teniendo en cuenta lo anterior, es conveniente elaborar un análisis que sirva para identificar y clasificar los errores semántico-sintácticos a la luz de los fundamentos teóricos sobre los problemas de traducción, para que los futuros estudiantes de la licenciatura de

idiomas la utilicen como herramienta de apoyo en sus ejercicios de traducción, y por ende obtener mejores resultados en el texto meta.

Se debe recordar que la traducción a través de los años ha tenido gran avance como disciplina, es por esto que es conveniente abordar temas como los problemas que se presentan en la traducción, para mejorar la calidad y facilitar el proceso traductor. De esta manera se esclarecerá el concepto de error para poder hacer el análisis de errores.

Seguidamente, se debe reseñar que en 1986 Mady Dethier – Rongé del Institut Supérieur de l’Etat de Traducteurs et Interprètes, en Bruselas escribió un acta sobre unos problemas de traducción, donde toma como prioridad la experiencia y la práctica que se necesita para desempeñar una buena traducción. A través del documento se aprecia ejemplos y sugerencias, que la autora brinda acerca de los procedimientos de traducción: *“Acabamos con estos problemas que se plantean a menudo, que se resuelven a veces. Sería interesante – y puede que me anime a hacerlo – comparar las técnicas de unos afamados traductores. Podríamos ver que se separan en dos escuelas. Una que hace del traductor un mero servidor cuya única libertad es la fidelidad. Otra que opina que el texto tiene que sonar como si hubiera sido escrita de una vez en la lengua de destino. Al fin y al cabo, a pesar de las dificultades, tenemos que optar por la actitud razonable que se sitúa entre los extremos: ser fiel pero tendiendo a la mayor fluidez y a la mejor soltura en el respeto del mensaje.”*³

³ Actas IX (1986). Sobre unos problemas de traducción. MADY DETHIER – RONGE

Posteriormente en 2001, Susana Cruces Colado La Universidad de Vigo, escribió el origen de los errores en la traducción, donde aborda el tema del error en esta disciplina, y realiza un análisis del origen y clasificación del error en traducción: *“intentaré proporcionar una definición de error atendiendo no a conceptos abstractos como unidades de traducción que supuestamente han de ser transferidas en su totalidad, sino conjugando parámetros lingüísticos puramente formales, junto con los que delimitan la situación de enunciación en que se inserta el TT y que atiende además a parámetros extralingüísticos. En segundo lugar, estableceré una clasificación de los mismos, que no pretende ser por supuesto definitiva, y que permite matizar su alcance en relación al conjunto del texto.”*⁴

Otra de las autoras es Anna Gil Bardají en el libro *Procedimientos, técnicas, estrategias: operadores del proceso traductor*, en el segunda parte del libro hace énfasis sobre los procesos de resolución de problemas en traducción: *“en la segunda parte se abordará, en primer lugar, la confusión terminológica y conceptual en torno a los operadores del proceso traductor con el fin de ofrecer una clasificación lo más esclarecedora posible de los distintos nombres y significados que estos han recibido. A continuación, se analizarán los objetivos que han motivados los distintos estudios, así como las teorías, enfoques y perspectivas desde los que éstos se han realizado. A esto seguirá un estudio detallado sobre la relación de los distintos trabajos con las nociones de competencia y de problema de traducción”*⁵

⁴ El origen de los errores de traducción, Susana Cruces Colado de Universidades de Vigo, 2001

⁵ Anna Gil Bardají, *Procedimientos, técnicas, estrategias: operadores del proceso traductor*.

Uno de los primeros estudios acerca de los problemas dentro de la traducción lo realizó Wotjak en 1981: “Wotjak habla, así pues, de tres “causas” principales que motivan el uso de *técnicas de translación* para evitar dichos problemas: A) Causas de tipo lingüístico, B) Causas de tipo metalingüístico, C) Causas de tipo extralingüístico”⁶ . Este trabajo investigativo se centrará según lo afirmado por Wotjak en las causas de tipo lingüístico que es donde se encuentra lo semántico y sintáctico. A continuación se presentarán los conceptos necesarios para la realización del análisis de errores, y las diferentes teorías que se abordarán para el desarrollo de éste.

⁶ Anna Gil Bardají, Procedimientos, técnicas, estrategias: operadores del proceso traductor.

OBJETIVOS.

Implementar nociones de revisión sobre los problemas y errores en una traducción.

Específicos:

- Determinar unas nociones centrales de análisis para la revisión de los problemas semántico-sintácticos.
- Facilitar material de ayuda a los estudiantes de licenciatura de lenguas extranjeras acerca de problemas y errores que se pueden presentar en una traducción.
- Identificar los problemas semántico- sintácticos más frecuentes en la realización de la traducción del texto “The Black Cat” por parte de un docente de ingles.

1. ABORDAJE TEÓRICO-CONCEPTUAL DEL ESTUDIO INVESTIGATIVO.

1.1 MARCO CONCEPTUAL.

Para iniciar con la profundización conceptual del estudio investigativo es importante definir los siguientes interrogantes que se abordarán en el tema central, estos son: ¿Qué es traducción? ¿Qué es la unidad de traducción? ¿Qué es equivalencia en traducción? ¿Qué es fidelidad en traducción? ¿Qué son problemas en traducción? ¿Qué son errores en traducción? ¿Qué es un texto literario? ¿Qué es analizar? ¿Qué es un proceso de resolución de problemas en traducción? ¿Qué es la semántica? ¿Qué es la sintaxis? ¿Qué es texto origen y texto meta?

De acuerdo con estos interrogantes es conveniente resaltar un aspecto central que es el concepto de traducción que no solamente es tratar de buscar un equivalente objetivo al mensaje del texto origen al texto meta sino que *“La traducción puede considerarse como una actividad creativa. Por ello las máquinas, los programas de traducción automática, nunca lograrán sustituir con perfección a los seres humanos en esta tarea. La creatividad es lo que marca la diferencia entre dos traducciones que expresan lo mismo, una de las cuales reconocemos como buena y otra no. Una traducción puede ser realizada no sólo con exactitud, sino también con más o menos belleza.”*⁷ De acuerdo con lo anterior, se toma la traducción como una actividad que solo los seres humanos podemos realizar con nuestras capacidades cognoscitivas, y el conocimiento que tenemos acerca de las estructuras semánticas-sintácticas que poseen cada idioma, y que no son siempre las mismas.

⁷ BARRERA, Sara. La traducción: una actividad creativa. Universidad de Navarra.

Ahora bien tomando la semántica como la disciplina lingüística que estudia el significado y los cambios de significado de los signos lingüísticos, que podemos ampliar de la siguiente manera “semántica (del griego *semantikos*, 'lo que tiene significado'), estudio del significado de los signos lingüísticos, esto es, palabras, expresiones y oraciones. Quienes estudian la semántica tratan de responder a preguntas del tipo "¿Cuál es el significado de X (la palabra)?" Para ello tienen que estudiar qué signos existen y cuáles son los que poseen significación —esto es, qué significan para los hablantes, cómo los designan (es decir, de qué forma se refieren a ideas y cosas), y por último, cómo los interpretan los oyentes—. La finalidad de la semántica es establecer el significado de los signos —lo que significan— dentro del proceso que asigna tales significados.”⁸

También hay que tener en cuenta que gracias a la semántica se pueden identificar rasgos culturales que son una variante muy importante por identificar en una traducción, para poder ser objetivos en el mensaje que se quiere brindar, “Con el análisis de componentes, los lingüistas esperan poder identificar el conjunto universal de los rasgos semánticos que existen, a partir de los cuales cada lengua construye el suyo propio que la hace distinta de otra. El antropólogo estructuralista francés Claude Lévi-Strauss ha aplicado la hipótesis de los rasgos semánticos universales para analizar los sistemas de mito y parentesco de varias culturas. Demostró que los pueblos organizan sus sociedades e interpretan sus jerarquías en ellas de acuerdo con ciertas reglas, a pesar de las aparentes diferencias que muestran.”⁹ Es por esto que la traducción solo se puede realizar por personas con

⁸ www.franjamoradapsico.com.ar/home/.../Que_es_la_semantica.doc 5 de abril de 2010

⁹ www.franjamoradapsico.com.ar/home/.../Que_es_la_semantica.doc 5 de abril de 2010

conocimientos acerca de los idiomas, y no por traductores de software que solo traducen literalmente unidades mínimas de habla y en algunas ocasiones distorsionadas alejándose del sentido real del texto origen.

Posteriormente tenemos la sintaxis como la parte de la lengua que estudia de qué forma se relacionan las palabras que aparecen en una misma frase o párrafo. Y a las distintas formas en que se relacionan esas palabras se le llama función sintáctica. “Las oraciones están compuestas por palabras que desempeñan servicios particulares, y que establecen modos de relación con las demás palabras que las rodean. O, dicho de otra manera, las palabras que componen una oración no son elementos aislados, sino que unas inciden sobre otras, y la presencia de una determinada palabra, o de una determinada manifestación de una palabra, tiene repercusiones importantes sobre las demás. A este modo de incidir en la oración se le denomina función sintáctica. Quizá el más claro sea el hecho de que, generalmente, las palabras están obligadas a concordar en género y número entre sí, por lo que la función sintáctica obliga a la aparición de determinados morfemas masculinos, femeninos, singulares o plurales. En concreto, la función sintáctica del sujeto y la función sintáctica del predicado siempre han de concordar, por lo que si la primera es, por ejemplo, de género femenino y de número plural, entonces la segunda también ha de serlo.”¹⁰ Con base en lo anterior se podrán identificar los errores semántico-sintácticos dentro de la traducción del cuento “The black cat”, a través del análisis que se realizará sobre los textos literarios en inglés y en español, ya que se da por entendido que abarca la semántica y la sintáctica conceptos clave para tener en cuenta en la realización del análisis.

¹⁰ <http://lengua.laguia2000.com/general/funcion-sintactica> 5 de abril de 2010

En el presente estudio se utilizará un texto literario, cuya característica principal es la autenticidad de la estilística al escribir, esto hace que el autor sea incomparable en su forma de escribir y el mensaje es más importante que el contenido del texto, además el autor selecciona el vocabulario que va utilizar y hace uso de figuras literarias que son sus recursos lingüísticos. La imaginación es una característica esencial que el lector debe tener para poder entender lo que el autor quiere expresar, es por esto que *“Jakobson concibe el texto literario como un mensaje que un emisor dirige a un posible receptor, de acuerdo con un determinado código que el lector deberá interpretar. En esto concibe el texto literario con cualquier otro texto no literario. La diferencia radica en que el texto literario implica una voluntad de estilo manifestado por la presencia de rasgos estilísticos que desvían el lenguaje literario del uso normal del lenguaje. Por otra parte, el escritor facilita al lector unas pistas de interpretación del texto dentro del texto. “La clave del código se haya encerrada en el mismo texto.”*¹¹ De acuerdo con lo anterior se puede decir que el texto literario emplea un lenguaje connotativo e incluso de las licencias retóricas, esto debe conocerse porque el texto que será base de este estudio investigativo es “The Black Cat” texto literario que posee las anteriores características.

Por otra parte, este estudio investigativo se centra en un análisis, y analizar es un proceso mental complejo de nuestra capacidad humana que nos permite hacer un estudio minucioso de un todo separando sus partes hasta llegar a lo más específico: *“Un análisis es la distinción y la separación de las partes de un todo hasta llegar a conocer sus principios o elementos. También se trata de un examen que se hace de una obra, de un escrito o de cualquier realidad susceptible de*

¹¹ FILLOLA MENDOZA, Antonio. Conceptos claves en didáctica de la lengua y la literatura. Pág. 303

estudio intelectual, y de un tratamiento psicoanalítico."¹² Este apartado explica el papel que juega el análisis en este estudio investigativo, para poder identificar los errores, y brindar un resultado con una posible solución.

Se hace necesario definir conceptualmente qué se entiende por proceso de resolución de problemas pues es el tema base del estudio investigativo. Al respecto se puede decir que en el proceso de resolución se presenta una situación compleja, hasta el punto de determinar la dificultad y resolverla, y finalmente comprobar que se tuvo éxito en dicho proceso. Ahora "*De acuerdo con los psicólogos de la Gestalt, el proceso de resolución de problemas es un intento de relacionar un aspecto de una situación difícil con otro, y eso tiene como resultado una comprensión estructural, la capacidad de captar cómo todas las partes del problema encajan para satisfacer las exigencias del objetivo. Esto implica reorganizar los elementos de la situación problemática de tal forma que resuelvan el problema. Esta reorganización conlleva un proceso complejo que va desde la identificación del problema hasta su resolución y evaluación.*"¹³ Es por esto que este estudio investigativo, pretende esclarecer el proceso que debe llevar un estudiante de traducción, mediante el análisis de los errores que en conjunto llegan a ser un problema, y así podrán revisar y corregir sus traducciones.

Seguidamente, se debe decir que es un problema, ya que existe una ambigüedad al utilizar este concepto, es por esto que se definirá de acuerdo a los contextos en los que esta noción de problema se ve como dificultad y error. Ante ese concepto se ha de decir que problema es una nueva situación que necesita de

¹² <http://definicion.de/analisis/> 5 de abril de 2010

¹³ BARDAJÍL GIL, Anna Procedimientos, técnicas, estrategias: operadores del proceso traductor, pág. 18

conocimientos previos para ser solucionada, *“problema es una situación nueva o diferente de la ya aprendida que requiere utilizar de modo estratégico técnicas ya conocidas”*¹⁴ Igualmente se tiene que abordar la definición de error en contraste al problema de traducción ya que son dos términos decisivos en este estudio investigativo. Se puede definir el error de traducción como aquel que se encuentra en un texto traducido *“ como una ruptura de las reglas de coherencia de un TT, sean éstas de tipo gramatical, de combinabilidad léxica, congruencia semántica o de conformidad al conocimiento del mundo y de la experiencia acumulada.”*¹⁵

Por otra parte, el concepto de competencia traductora es clave para el estudio ya que será útil para la identificación de los errores y problemas dentro de la traducción que durante muchos años ha ido evolucionando pero este concepto tiene características que son esenciales actualmente. *“House describió la competencia traductora como la quinta destreza en el conocimiento de una lengua extranjera junto con la comprensión escrita, la comprensión oral, la expresión escrita y la expresión oral. Bell, por su parte, la definió como “los conocimientos y habilidades que debe poseer el traductor para llevar a cabo una traducción” y Hurtado como “la habilidad de saber traducir”*¹⁶ .

Con respecto a la calidad de la traducción es conveniente conceptualizar la ruptura de coherencia que es parte esencial del trabajo investigativo, *“La ruptura de coherencia puede ser causada por una hipótesis de sentido a la que no se le*

¹⁴ BARDAJÍL GIL, Anna Procedimientos, técnicas, estrategias: operadores del proceso traductor, pág. 19

¹⁵ CRUCES COLADO, Susana. El origen de los errores de traducción pág. 814

¹⁶ BARDAJÍL GIL, Anna Procedimientos, técnicas, estrategias: operadores del proceso traductor pág. 11

*ha aplicado un test de congruencia. El fallo se origina en la fase de construcción del sentido, debido a un insuficiente conocimiento del mundo (de la cultura en la que se inserta el TO) o del tema que se está traduciendo. Hay que precisar, que sólo nos referimos a los textos no especializados, es decir, destinados a la divulgación y para un público que tampoco es especialista en la materia.”*¹⁷ Cuando se realiza una traducción es importante tener en cuenta parámetros extralingüísticos como son la cultura, y la intencionalidad que el autor está tratando de plasmar, para no romper con la calidad de coherencia del texto origen al texto meta.

En cuanto a los tipos de textos que se van a emplear, encontramos el texto paralelo que es el que servirá de contraste entre el texto en el idioma destino y texto a traducir “ *Texto en el origen o el idioma de destino que es comparable con el texto a traducir en términos de la materia. Incluye traducciones anteriores del mismo tipo de texto.*”¹⁸ Para realizar toda traducción es necesario tener un texto origen, que contiene el idioma original y es sobre el cual se realizará la traducción que es también llamado fuente de texto “ *El texto a traducir. El texto original, en contraste con el texto traducido.*”¹⁹

Por otra parte se ha dicho que todo proceso tiene su producto o resultado, en el caso de la traducción se podría decir del texto meta u objetivo de texto que

¹⁷ CRUCES COLADO, Susana. El origen de los errores de traducción pág. 817

¹⁸ <http://translate.google.com/translate?hl=es&langpair=en%7Ces&u=http://www.transk.co.uk/glossary.html> 5 de abril de 2010

¹⁹ http://translate.google.com/translate?hl=es&langpair=en%7Ces&u=http://www.barinass.com/glossary_main.htm 5 de abril de 2010

básicamente es *“La traducción, es decir, el resultado del proceso de traducción.”*²⁰ Dicho texto es el más significativo dentro del proceso traductor, es el que debe contar con bagaje cultural, conocimiento de la lengua origen, buena redacción, las reglas semánticas y sintácticas, para que la coherencia no se pierda, y no se presenten problemas ni dificultades en la traducción.

Es necesario conocer el concepto de fidelidad en la traducción a través de la historia y se conceptualiza como la relación entre el texto original y su traducción. Pero este concepto ha cambiado paulatinamente *“se concretiza en fidelidad a lo que ha querido decir el emisor del texto original, a los mecanismos propios de la lengua de llegada y al que caracterizan y condicionan la fidelidad en traducción”*²¹. Entonces fidelidad en traducción es conservar el mensaje sin importar los métodos traductores que se utilicen. Otro concepto esencial en este estudio investigativo es la equivalencia traductora como una noción central de la traductología de principal característica dinámica y cuyas condiciones son funcionales y relacionales, que determinan la naturaleza misma de la traducción, *“a pesar de este dinamismo de la equivalencia traductora que, como fruto de la controversia suscitada existe una gran diversidad de consideraciones en torno a ella: se proponen diferentes clasificaciones, se analiza su naturaleza situándola en el plano de las lenguas y o defendiendo su carácter textual”*²². En el transcurso de la historia de la traducción, la fidelidad ha suscitado una serie de discusiones sobre

²⁰ <http://translate.google.com/translate?hl=es&langpair=en%7Ces&u=http://www.transk.co.uk/glossary.html> 5 de abril de 2010

²¹ HURTADO ALBIR, Amparo. Traducción y traductología. Pag. 202

²² *Ibíd.*

su papel en las traducciones, es por esto que la discusión ha ido cambiando de una concepción más prescriptiva y lingüística a una concepción más descriptiva y dinámica.

Posteriormente el concepto de unidad de traducción se hace necesario en este estudio investigativo. Se puede tomar como unidad de traducción a una palabra o muchas veces una oración o en muchas ocasiones es el mismo texto meta, pero no se ha podido determinar la verdadera noción de unidad de traducción ya que es uno de los temas más complejos y pendientes de la traductología, así que *“solo el avance de los estudios empíricos podrán ir clasificando esta noción recogiendo datos sobre su funcionamiento en las diversas modalidades y tipos de traducción”*²³ . Todavía no se ha podido definir el concepto de unidad de traducción, por ahora depende de las modalidades o tipo de traducción que utilicen ya sea de modulación, literal, o las estrategias que los traductores utilicen, y solo a través del ejercicio se irá esclareciendo.

²³ HURTADO ALBIR, Amparo. Traducción y traductología. Pag 237

1.2. MARCO TEÓRICO

La traducción como proceso que relaciona dos lenguas, se centra en establecer equivalencias lingüísticas de un idioma a otro. Dicho proceso debe considerar el texto que se traduce y las intenciones del autor, igualmente que las intenciones y expectativas del cliente y de los nuevos destinatarios en la cultura meta. También es importante recordar la antigüedad de este ejercicio que se remonta a muchos siglos atrás *“No sería exagerado decir que la traducción es un fenómeno tan antiguo como la propia sociedad humana. Porque el hombre, antes que nada, es un animal hablante, y porque, ocioso es decirlo, la humanidad ha estado siempre – desde que Noé tuvo tres hijos– dividida en distintas etnias. O, expresándonos en términos más académicos, porque la existencia del género humano ha estado regida desde siempre por dos procesos complementarios: de divergencia y de convergencia de etnias, lenguas y culturas”*²⁴ se puede afirmar entonces que la traducción ha sido un ejercicio necesario en nuestra humanidad, ya que existen tantas variedades lingüísticas dentro de tantas culturas alrededor del mundo, por lo tanto la existencia de tantos escritos para traducir con gran valor político, social, cultural y religioso.

También es evidente la evolución que la traducción ha tenido a través de los años, ya que se toma importancia al contexto del traductor como al contexto de las personas que van a leer la traducción *“El ejemplo quizá más patente de semejante*

²⁴ SADIKOV VÍKTOROVICH, Alexander. Historia de la traducción como disciplina teórica. Universidad Pedagógica de Moscú. Pág.1

evolución de los principios de traducción –del énfasis en el Destinatario hacia el énfasis en el Remitente”²⁵

Por su parte el teórico Delisle afirma que en la traducción “No se traducen palabras, sino su sentido en el contexto”²⁶ . Al traducir se debe tener en cuenta el contexto en el cual se encuentre; el contexto juega un papel muy importante en el proceso traductor, sin él no existiría sentido, dentro del mensaje. De la misma forma Kussmaul afirma que: “las palabras como unidades lexicales solo tienen su significado potencial y es a través del contexto que este potencial se activa”²⁷. Esta afirmación es confirmada por John C. Catford, (citado por Aguilera E), cuando explica que la traducción no se centra en palabra por palabra, ya que las equivalencias de la traducción deben ser situacionales. Es importante resaltar que no basta con conocer dos idiomas para poder ejercer la traducción, ya que este proceso está relacionado con el contexto socio cultural al que los idiomas estén ligados.

Todo lo anteriormente mencionado destaca la importancia de conocer durante el proceso de traducción los elementos relacionados a la lengua, pero sin olvidar el papel esencial que desempeñan los elementos extralingüísticos tales como: la intencionalidad del autor, convenciones sociales entre otros, que ayudan a la comprensión del contexto o situación del texto a traducir.

²⁵ SADIKOV VÍKTOROVICH, Alexander. Historia de la traducción como disciplina teórica. Universidad Pedagógica de Moscú. Pág 13

²⁶ DELISLE, Jean Y BASTIN. Iniciación de la traducción. Universidad Central de Venezuela. 1997 pág. 40

²⁷ KUSSMAUL, Paul. Training the translator: The analysis of meaning. United States. John Benjamins publishing, 1995. Pág. 87

Un aspecto extralingüístico que debe ser mencionado es lo social. Nida, (citado por Garay E), propone una perspectiva sociolingüística en la traducción, a través del conocimiento de los idiomas, sus usos, las costumbres y las civilizaciones. Otros teóricos afirman de manera similar como es el caso de Robert Paquin quien afirma que la traducción es una experiencia enriquecedora pero que también es un proceso de conocimiento profundo acerca de las lenguas y culturas del texto a traducir, y que involucra al traductor. Siendo la traducción un proceso de actos interculturales, es conveniente tener en cuenta conceptos de autores como Aguilera, E que argumenta en su artículo *El español y la variación lingüística* “*La traducción es un fenómeno social, que no puede realizarse al margen de la sociedad a la que va destinada, pues es un puente entre dos culturas que permite conocer a una cultura desde otra diferente*”²⁸

En este mismo artículo, la autora cita a Viaggio quien dice: “*la traducción es una subcategoría de comunicación mediada, intercultural e inter lingüística, un juego en una lengua que se practica cuando los participantes de la situación comunicativa requieren de un mediador que converse en diferentes lenguas y culturas, incluyendo aquellas culturas importantes e individuales, ya que además de pertenecer a una cultura general y compartida cada ser humano es una cultura idiosincrática.*”²⁹

²⁸ AGUILERA, Elvira. “El español y la variación intralingüística” Noviembre 2002 www.El-castellano.com/ecamara.html

²⁹ AGUILERA, Elvira. “El español y la variación intralingüística” Noviembre 2002 www.El-castellano.com/ecamara.html

Es elemental entonces decir que la traducción como proceso de relación entre culturas y contexto, que va más allá de las palabras y rinde cuenta del sentido que éstas adquieren dependiendo de la intención que el autor quiere transmitir en el texto, teniendo en cuenta el contexto comunicativo específico en el que esté situado. En dicho proceso se debe ejecutar algunos pasos esenciales: Para Bastin y Delisle, el proceso de traducción está compuesto por tres etapas: *“Comprensión: Corresponde a la lectura, identificación de vocabulario y comprensión del sentido del texto original, Reformulación: Encontrar el equivalente en la lengua término y Verificación: Revisión del texto final traducido.”*³⁰

De acuerdo con lo anterior los procesos de traducción tienen que seguir estas etapas pero también han de tener ciertas cualidades. Primeramente, se tiene que lograr que el texto traducido sea reproducido “naturalmente” en la lengua término, que no suene a traducción o forzado, debe estar integrado a la cultura de llegada, pero que no pierda los rasgos estilísticos del autor que se traduce. Lo anterior exige que el traductor tenga conocimiento en los dos idiomas, debe informarse y documentarse sobre el tema que va a traducir, también sobre el autor y su contexto social e histórico. Según Delisle otros tipos de textos requieren un grado más elevado de creatividad y de sensibilidad del traductor, por ejemplo textos literarios. Entonces es importante para traducir exitosamente tener un buen manejo de la lengua meta, poseer una amplia cultura, poseer un vocabulario rico, tener habilidad de redactar, poseer un sentido crítico, analítico y una memoria retentiva, como lo dice Mady Ronge en su acta.

³⁰ DELISLE, Jean y BASTIN. Iniciación de la traducción. Universidad Central de Venezuela.1997 pág.77-94

Es por eso que dicho proceso presenta ciertas dificultades, y algunos teóricos se han preocupado al respecto. Kussmaul afirma que *“los problemas de traducción ocurren cuando la fluidez en la comprensión y la re verbalización se bloquean”*³¹ este puede ser un ejemplo de la falta de conocimiento acerca de la cultura meta. Por su parte Peter Newmark, en una forma más específica, presenta dos aspectos, *translation problem* y *default translation*. Con respecto a estos términos afirma: *“un problema de traducción asoma en un texto, sin importar su extensión desde cualquier rincón, lo cual dificulta una traducción literal o de palabra por palabra”*³². *“[...] las fallas de traducción como una traducción de una pieza de la lengua no comprendida y a menudo no encontrada, donde el traductor a través del proceso de reducción se convence de que no hay otra posible interpretación”*³³. Este tipo de errores se hacen frecuentes en las traducciones inexpertas ya que se tiene que conocer mucho la cultura, expresiones idiomáticas, léxico de la lengua meta, esto hace que se presente una ruptura de coherencia y por ende no se entregue el mensaje que se debe dar.

A su vez el teórico Delisle sostiene: que las dificultades de traducción se agrupan en cuatro categorías: *“Dificultades de orden lexical. Son aquellas palabras que obstaculizan la comprensión y por lo tanto, el significado durante el proceso de traducción. Dificultades de orden tipográfico o problemas al nivel de redacción, puntuación, ortografía y gramática. Las dificultades de orden sintáctico son estructuras de las oraciones en ambas lenguas que, debido a sus diferencias,*

³¹ KUSSMAUL, Paul. Training the translator: The analysis of meaning. United States. John Benjamins publishing, 1995. Pág 86

³² NEWMARK, Paul. An introductory Reading to the writings of Jim Cummings. United States, John Benjamins Publishing, 2001 Pág. 2

³³ Ibid

*impiden la comprensión y la producción de una lengua de salida a una de llegada. Las dificultades de orden semántico son aquellas que tiene que ver con la habilidad del traductor para expresar lo dicho en la lengua de partida con exactitud, teniendo en cuenta el sentido y las reglas que la lengua meta exija.”*³⁴ Este apartado es la base de la metodología de este trabajo investigativo, ya que presenta la clasificación de dificultades que se pueden presentar en la traducción del cuento “The Black Cat”

Es conveniente recordar el concepto de error, tiene dos aspectos decisivos, el primero es la ruptura de coherencia o ruptura de las reglas de coherencia de un TT, que pueden ser de tipo gramatical, combinabilidad léxica, y congruencia semántica. El segundo es la conformidad al conocimiento del mundo y de la experiencia acumulada, que cuyo aspecto es muy importante a la hora de traducir: *“Son estos tres últimos aspectos lo que aparentemente puede suscitar incomprensión e incluso desacuerdo a los ojos de los que han elaborado una traducción que se entrega corregida, y en la que por ello se intentan detectar los posibles errores.”*³⁵

Un aspecto central de este estudio investigativo es la resolución de problemas dentro en la realización de una traducción literaria del inglés al español; es por esto una base primordial para resolver un problema en traducción es necesario estudiarlo. Muchas veces la noción de problema aparece por falta de conocimiento en la lengua objeto o las capacidades mentales del traductor. *“En traductología se observan dos tipos de aproximaciones al estudio del problema. En primer lugar,*

³⁴ DELISLE, Jean y BASTIN. Iniciación de la traducción. Universidad Central de Venezuela.1997 pág.

³⁵ CRUCES COLADO, Susana. El origen de los errores de traducción pág.814

aquellas que asocian la noción de “problema” con algún ámbito del conocimiento (por ejemplo, la lengua, el texto, la relación entre TM y TO, etc.). Estas aproximaciones parten del presupuesto de que el texto se compone de segmentos y que es posible aislar aquellos problemáticos de aquellos que no lo son. Y en segundo lugar, aquéllas que entienden que el problema está relacionado con la capacidad del traductor, o en otras palabras, de factores más bien mentales o procedimentales.”³⁶ Entonces problema puede ser el desconocimiento de la lengua meta, o problema puede ser la incapacidad del traductor de recurrir a procesos mentales, como recurrir a la experiencia y recordar término, o procedimentales buscar ayuda de personas que sepan del tema que se va traducir. Es por esto que la traducción no es un ejercicio sencillo y que requiere de muchos conocimientos previos acerca de culturas y una buena retentiva en cuanto a vocabulario para un buen rendimiento a la hora de traducir y no recurrir tanto a los diccionarios.

Con base en lo anterior, podemos decir que un traductor inexperto, es alguien “falto de experiencia”, faltarle conocimientos traductores y estrategias para una buena traducción. Es el tipo de traductor que se presenta en este trabajo investigativo. Es importante recalcar que un traductor experto es quien posee categorías o construcciones mentales abstractas que le permiten constituir aspectos relevantes de un problema con la mayor habilidad posible y hace uso de procedimientos adecuados. Sin embargo Dreyfus y Dreyfus afirman que existen cinco fases de adquisición del conocimiento experto: “1) *la de novato (novice)*, que posee las reglas de actuación pero sin contexto; 2) *la de principiante avanzado (advanced beginner)*, que aplica las reglas por conocimiento declarativo; 3) *la de competencia (competence)*, que es capaz de jerarquizar los datos; 4) *la de*

³⁶ BARDAJÍL GIL, Anna Procedimientos, técnicas, estrategias: operadores del proceso traductor pág.28

*dominio (proficiency), cuando la actuación es capaz de identificar problemas y de actuar de forma global y 5) la de experto (expertise), cuando la actuación se ha convertido en automática.”*³⁷ Con las anteriores categorías se podrá ubicar el conocimiento experto del traductor que por ahora se llamará inexperto.

Ahora bien, la noción de competencia que se ha utilizado en algunas disciplinas (como la lingüística, la enseñanza de segundas lenguas, la pedagogía, etc.) para distinguir el conocimiento experto. En este estudio investigativo nos centramos en la competencia traductora que se considera como la quinta destreza en el conocimiento de una lengua extranjera junto con la comprensión escrita, la comprensión oral, la expresión escrita y la expresión oral. Es por esto que el grupo PACTE (Proceso de Adquisición de la Competencia Traductora y Evaluación. Grupo de investigación acerca de la adquisición de la competencia traductora y evaluación, Universidad Autónoma de Barcelona, España.) Afirma que *“la competencia traductora es el sistema subyacente de conocimientos, aptitudes y habilidades necesarios para traducir”*. Para este grupo, *la competencia traductora incluye conocimientos de tipo declarativo y procedimental (aunque considera que el segundo tipo predomina sobre el primero) y consiste en la habilidad de llevar a cabo el proceso de transferencia desde la comprensión del texto original hasta la reexpresión del texto final, teniendo en cuenta el propósito de la traducción y las características de los lectores del texto terminal.”*³⁸ Entonces la competencia traductora se adquiere de forma dinámica a través del desarrollo del conocimiento procedimental y por consiguiente las estrategias que cada traductor recurra (ya sea ayuda de software o simplemente buena retentiva para el vocabulario) son importantes para dicho proceso.

³⁷ BARDAJÍL GIL, Anna Procedimientos, técnicas, estrategias: operadores del proceso traductor pág 7

³⁸ BARDAJÍL GIL, Anna Procedimientos, técnicas, estrategias: operadores del proceso traductor pág.11- 12

Este marco teórico enriquece este estudio investigativo ya que para el buen análisis de errores se tiene que tener en cuenta que los errores pueden generar problemas y dificultades en su totalidad, y mostrar a los futuros lectores de este trabajo investigativo las diferentes falencias que se puede tener en una traducción.

2.1 DISEÑO METODOLÓGICO DEL ESTUDIO INVESTIGATIVO.

Este estudio investigativo utilizará la investigación exploratoria que se puede decir que tiene como objetivo ayudar al investigador a obtener información específica sobre el problema que se va a tratar, brindándole ideas y conocimientos, ya que este tipo de investigación le da la posibilidad de conocer generalmente cualquier aspecto de la realidad y así mismo, le da la capacidad de crear una hipótesis relacionada con el problema y encontrar así, una adecuada solución al mismo. El tipo de estudio elaborado en la formulación del presente proyecto fue exploratorio, pues con él se analizan los problemas y errores semántico- sintácticos en la traducción del inglés al español de un texto literario, permitiendo identificar y determinar los problemas y errores que se presentan en una traducción inexperta.

Ahora bien dentro de toda investigación exploratoria se debe tener en cuenta dos aspectos que son el estudio de la documentación y el contacto con la problemática “estas actividades se pueden realizar a la par, también hay que mencionar que en la investigación exploratoria se necesitan instrumentos de trabajo que permitan ir sistematizando la recolección de datos”³⁹ en este trabajo investigativo sería la recolección de errores y problemas más frecuentes, y fueron sistematizados en un histograma.

³⁹ LOZANO RAMÍREZ, Jhon Jairo. El proceso de investigación dentro del contexto educativo. Pag:45

Por otro lado es importante resaltar que realizar una traducción no es fácil, y que es necesario tener conocimientos previos sobre el ejercicio pues no basta con conocer muy bien un idioma. El ejercicio traductor va más allá de las reglas gramaticales, existen elementos como los extralingüísticos que hacen que un idioma se encuentre en constante transformación y que cualquier traductor necesita conocer. Es por esto que surgen problemas y errores dentro de las producciones de algunos traductores o estudiantes de traducción. Es el objetivo de esta investigación: crear un análisis de errores que incluya las fallas más frecuentes en una traducción literaria, para que sea de material de ayuda de los estudiantes de idiomas de la UCEVA, y de esta forma sean capaces de corregir sus propias producciones.

2.1 PROGRAMA DE INTERVENCIÓN METODOLÓGICO

El programa de intervención comenzó en el mes de enero, y se pretende que abarque hasta el mes de junio. Es conveniente indicar los pasos que se realizaron a lo largo de este estudio investigativo:

- a. Se le pidió a un docente de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UCEVA cuya experiencia en traducción no es certificada y que según la teoría de clasificación de adquisición de conocimiento traductor de Drefus y Drefus, se puede categorizar a dicho docente como un *principiante avanzado (advanced beginner)* que aplica las reglas por conocimiento declarativo.
- b. Se aplicaron las diferentes teorías acerca de errores y problemas de traducción, para realizar la identificación de éstos dentro de la traducción

inexperta *El Gato Negro*, también la teoría sobre resolución de problemas que nos encamina a utilizar nuestros conocimientos previos y cognoscitivos para poder reorganizar y evaluar lo que se ha hecho.

- c. Se clasificaron los errores de orden tipográfico a nivel de redacción, puntuación, ortografía y gramática. Los errores de orden sintáctico son estructuras de las oraciones en ambas lenguas que, debido a sus diferencias “*inadecuada descodificación gramatical del TO (texto origen), el desconocimiento del valor gramatical de ciertas categorías, especialmente sintácticas*”⁴⁰ impiden la comprensión y la producción de una lengua de salida a una de llegada. Los errores de orden semántico son aquellas que tiene que ver con la habilidad del traductor para expresar lo dicho en la lengua de partida con exactitud, teniendo en cuenta el sentido y las reglas de la lengua meta “*ruptura de la coherencia semántica por elección de un termino cuyo significado no es pertinente en relación al sentido general del todo el texto o segmento en que se inserta el termino.*”⁴¹ Teniendo los tipos de errores que identificaron dentro de la traducción inexperta *El Gato Negro*, se utilizó la traducción de “*The Black Cat*” realizada por Julio Cortázar (escritor e intelectual argentino que trabajó de traductor para la UNESCO) para presentar las posibles soluciones a los errores encontrados.

⁴⁰ CRUCES COLADO, Susana. El origen de los errores de traducción pág.819

⁴¹ *Ibíd.*

- d. Y por ultimo se tabularon los errores, con jerarquización de los más frecuentes a los menos frecuentes.

2.2 INSTRUMENTOS APLICADOS

Los instrumentos utilizados en este estudio investigativo son: una entrevista con el docente/traductor principiante avanzado, una clasificación de los errores más comunes con una posible solución, la traducción de Julio Cortázar para las correcciones de los errores y la respectiva tabulación de los errores antes mencionados.

2.2.1 ENTREVISTA: esta entrevista se le realizó al traductor principiante avanzado, para conocer las dificultades y experiencias que tuvo con el cuento “The Black Cat”

¿Tiene experiencia en traducción?

R: Si, he sido un traductor amateur.

¿Tuvo dificultades al realizar la traducción de “The Black Cat”?

R: No fue sencillo ni fue difícil ya que estaba familiarizado con el lenguaje literario.

¿Usó algún software, diccionario On-line o diccionario común?

R: Si, utilice un diccionario ingles-español (común).

¿Cuánto se demoró realizando la traducción?

R: Aproximadamente 3 horas y media.

¿Conocía algún cuento de Edgar Allan Poe?

R: Si, el cuervo (The Raven).

2.2.2 CLASIFICACIÓN DE LOS ERRORES:

Errores Semánticos: son todos aquellos que a pesar de estar correctamente estructurados, pierde el sentido que se quería transmitir:

- “Hereafter, perhaps, some intellect may be found which will reduce my **phantasm** to the common-place -- pág. 1

“De aquí en adelante, quizás, un cierto intelecto puede ser encontrado que reducirá mi fantasma al ordinario.”

Posible solución: “Más adelante, tal vez, aparecerá alguien cuya inteligencia reduzca mis fantasmas a lugares comunes.”

- “I suffered myself to use intemperate language to my wife. At length, I even offered her personal violence “ pág.2

Sufrí por utilizar mi lengua inclemente contra mi esposa. Largamente, incluso ofreció su violencia personal.

Posible solución: Llegué, incluso, a hablar descomedidamente a mi mujer y terminé por infligirle violencias personales

- “and **equivocal** feeling, and the soul remained untouched.”

y ambigua, y el alma seguía estando sin tocar.

Posible solución: y ambiguo, no alcanzaba a interesar al alma.

- “, I am almost ashamed to own “ pág. 8

estoy casi avergonzado a propio.

Posible solución: me siento casi avergonzado de reconocer.

- “During the former the creature left me no moment alone; and, in the latter, I started, hourly, from dreams of unutterable fear” pág. 9

Durante el anterior la criatura no dejó me ningún momento solo; y, en éste último, comencé, cada hora, de sueños del miedo indecible.

Posible solución: De día, aquella criatura no me dejaba un instante solo; de noche, despertaba hora a hora de los más horrorosos sueños.

- “so much of insufferable wo! Alas! neither by day nor by night knew I the blessing of Rest any more!” pág. 9

¡tanto del insufrible! ¡Alas! ¡Ni por día ni por noche sabía la bendición del resto!

Posible solución: ¡Ay, ni de día ni de noche pude ya gozar de la bendición del reposo!

- “a *brute beast* to work out for me -- for me a man, fashioned in the image of the High God” pág.9

una bestia bruta viene a resolverse para mí -- para mí un hombre, formado en la imagen de alto dios

Posible solución: una *bestia* era capaz de producir tan insoportable angustia en un hombre creado a imagen y semejanza de Dios!

- “an incarnate Night-Mare that I had no power to shake off” pág. 9

Una pesadilla encarnada que no tenía ninguna energía de sacudir apagado -- ¡titular eternamente sobre mi corazón!

Posible solución: —pesadilla encarnada de la que no me era posible desprenderme— apoyado eternamente sobre *mi corazón*.

- “Evil thoughts became my sole intimates” pág. 9

Los pensamientos malvados sintieron bien a mis únicos íntimos.

Posible solución: Sólo los malos pensamientos disfrutaban ya de mi intimidad; los más tenebrosos, los más perversos pensamientos

- “One day she accompanied me, upon some household errand” pág. 9

Un día ella me acompañó, sobre una cierta diligencia del hogar,

Posible solución: Cierta día, para cumplir una tarea doméstica, me acompañó,

- “I aimed a blow at the animal” pág. 9

Apunté un soplo al animal.

Posible solución: descargué un golpe que hubiera matado instantáneamente al animal.

- “some intellect more calm, more logical, and far less excitable than my own “ pág. 1

Alguna del intelecto calma más, más lógicas, y lejos menos excitables que mis la propia.

Posible solución: una inteligencia más serena, más lógica y mucho menos excitable que la mía.

- “And in this calculation I was not deceived” pág. 10

Y en este cálculo no me engañaron

Posible solución: No me equivocaba en mis cálculos.

- “I married early, and was happy to find in my wife a disposition not uncongenial with my own” pág. 2

Me casé temprano, y me placía encontrar en mi esposa una disposición no antipática con las mías.

Posible solución: Me casé joven y tuve la alegría de que mi esposa compartiera mis preferencias

- “I grew, day by day, more moody, more irritable, more regardless of the feelings of others” pág. 2

Crecí, día por el día, más cambiante, más irritable, más sin importar las sensaciones de otros.

Posible solución: Día a día me fui volviendo más melancólico, irritable e indiferente hacia los sentimientos ajenos.

- “One night, returning home, much intoxicated” pág. 3

Una noche, volviendo a casa, me intoxicqué mucho

Posible solución: Una noche en que volvía a casa completamente embriagado.

Errores sintácticos: son aquellos que a la hora de traducir no cambian sus estructuras gramaticales, y sufren una ruptura de coherencia.

- “some intellect more calm, more logical, and far less excitable than my own” pág.1

Alguna del intelecto calma más, más lógicas y lejos menos excitables que mis la propia.

Posible solución: una inteligencia más serena, más lógica y mucho menos excitable que la mía

- “From my infancy I was noted for the docility and humanity of my disposition.” Pág. 1

De mi infancia fui observado para la docilidad la humanidad de mi disposición.

Posible solución: Desde la infancia me destacué por la docilidad y bondad de mi carácter.

- “My tenderness of heart was even so conspicuous as to make me the jest of my companions.” Pág. 1

Mi dulzura del corazón era sin embargo visible en cuanto a me hace la burla de mis compañeros.

Posible solución: La ternura que abrigaba mi corazón era tan grande que llegaba a convertirme en objeto de burla para mis compañeros.

- “In speaking of his intelligence, my wife, who at heart was not a little **tinctor** with superstition” pág. 2

En el discurso de su inteligencia, mi esposa, que en el corazón no era teñida por la superstición.

Posible solución: Al referirse a su inteligencia, mi mujer, que en el fondo era no poco supersticiosa.

- “that she was ever *serious* upon this point” pág. 2

No era que ella nunca sería sobre este punto.

Posible solución: No quiero decir que lo creyera seriamente.

- “I alone fed him, and he attended me wherever I went about the house.” Pág. 2

Solo alimentado, y atendido dondequiera que fuera alrededor la casa.

Posible solución: Sólo yo le daba de comer y él me seguía por todas partes en casa.

- “and the soul remained untouched” pág.3

y el alma seguía estando sin tocar.

Posible solución: no alcanzaba a interesar al alma.

- “I had so much of my old heart left, as to be at first grieved by this evident dislike on the part of a creature which had once so loved me” pág. 4

Tenía tanto de mi viejo corazón dejado, en cuanto a éste al principio afligido por esta aversión evidente de parte de una criatura que una vez así me había amado.

Posible solución: Me quedaba aún bastante de mi antigua manera de ser para sentirme agraviado por la evidente antipatía de un animal que alguna vez me ha querido tanto.

- “Into the substance of the freshly-spread plaster” pág. 6

En la sustancia del fresco-separó el yeso.

Posible solución: el enlucido recién aplicado.

- “Upon my touching him, he immediately arose, purred loudly, rubbed against my hand, and appeared delighted with my notice” pág. 7

Sobre mi tacto de él, se presentó inmediatamente, ronroneado en alta voz, frotado contra mi mano, y aparecido encantado con mi aviso.

Posible solución: Al sentirse acariciado se enderezó prontamente, ronroneando con fuerza, se frotó contra mi mano y pareció encantado de mis atenciones.

- “And now was I indeed wretched beyond the wretchedness of mere Humanity.” Pág. 9

Y ahora estaba de hecho desgraciado más allá de la miseria de la mera humanidad.

Posible solución: Me sentí entonces más miserable que todas las miserias humanas.

- “A *brute beast* to work out for me -- for me a man, fashioned in the image of the High God” pág. 9

Una bestia bruta viene a resolverse para mí -- para mí un hombre, formado en la imagen de alto dios

Posible solución: una *bestia* era capaz de producir tan insoportable angustia en un hombre creado a imagen y semejanza de Dios!

- “would have proved instantly fatal had it descended as I wished.” Pág.9

Habría probado que inmediatamente fatal lo hizo descender como deseaba.

Posible solución: que hubiera matado instantáneamente al animal de haberlo alcanzado.

- “My heart beat calmly” pág. 12

Mi latido de corazón tranquilamente

Posible solución: Mi corazón latía tranquilamente.

- “I burned to say if but one word” pág. 12

Quemé para decir si pero una palabra

Posible solución: Ardía en deseo por lo menos decir una palabra.

- “the crafty animal had been alarmed at the violence of my previous anger”
pág. 12

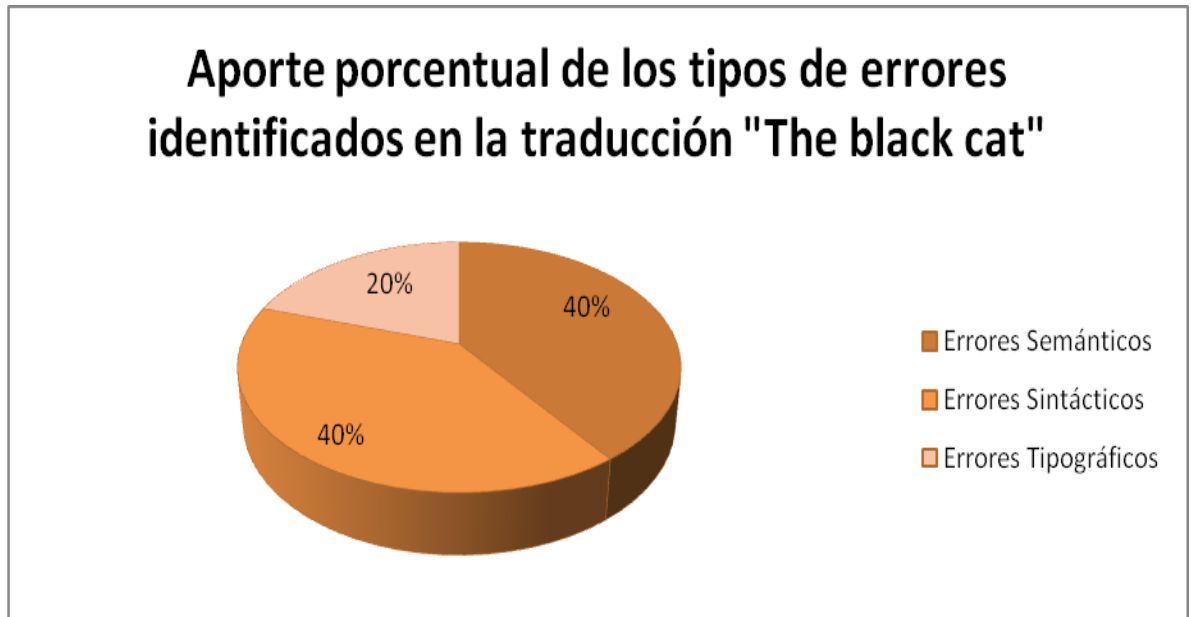
el animal mañoso había sido alarmado en la violencia de mi cólera anterior

Posible solución: el astuto animal, alarmado por la violencia de mi primer acceso de cólera

Errores tipográficos o de ortografía: son aquellos que a la hora de digitar se cometen dentro de la traducción inexperta.

- Las circunstancias l con temor. Pág. 1
- Menciono. (Falta la tilde que indique pasado) pág.2
- A partir del uno. pág.2
- Para refrenarme. Pág. 2
- Habría podido haber duda de su sino. Sino no es ni siquiera una palabra. Pág. 9
- Pero enfermo-los utilice. En la digitación se agregó un guion no necesario. Pág.2
- A partir del uno. Pág. 3
- Mitad del remordimiento para el crimen del que había sido culpable. (la preposición para no es la correcta en este caso sería por.) pág. 3

Figura 1



2.3 FORMULACIÓN DE LA HIPÓTESIS Y LAS VARIABLES

2.3.1 HIPÓTESIS

Se demostrará que a través de la implementación de las nociones teóricas sobre el análisis de errores en la traducción, se identificarán las anomalías semánticas sintácticas en la traducción "*The Black Cat*".

2.3.2 VARIABLE INDEPENDIENTE

La implementación de las teorías en el análisis de errores y problemas en la traducción "*The Black Cat*"

2.3.3 VARIABLE DEPENDIENTE

Identificación de los errores semántico-sintáctico en la traducción inexperta de “*The Black Cat*.”

2.4 CRONOGRAMA

AÑO 2010																				
ACTIVIDADES	MESES																			
	FEBRERO				MARZO				ABRIL				MAYO				JUNIO			
	SEMANAS																			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
FASE I																				
Revisión de información recolectada semestre anterior.	x																			
Redacción de los fundamentos iniciales del estudio investigativo.		x	x	x																
Presentación y correcciones necesarias al avance presentado.					x	x														

FASE II																				
Recolección de información bibliográfica (teorías y autores)																				
Elaboración del abordaje teórico conceptual del estudio investigativo.																				
Presentación y correcciones necesarias al avance presentado.																				
FASE III																				
Elaboración de instrumentos.																				
Recolección de datos.																				
Tabulación de datos.																				
Análisis de datos.																				
Presentación final.																				

2.5 ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.

El resultado del análisis de los errores semántico-sintáctico demuestra algunos aspectos importantes dentro de la competencia traductora del “*principiante avanzado*”⁴² anteriormente explicado. Como primera instancia se observa la frecuente aparición de errores semánticos, sintácticos y tipográficos. Los errores semánticos en un 40%, los errores sintácticos en otro 40% y los tipográficos en un 20%, estos últimos se tomaron en cuenta para la clasificación porque su reincidencia fue notoria.

Gracias a la entrevista que se le realizó al traductor principiante avanzado, se notó la falta de experiencia dentro del ejercicio traductor, por ende no tiene memoria para el léxico que puede ser de gran ayuda a la hora de traducir, lo cual reitera que la experiencia es uno de los requisitos para realizar un buen producto de traducción. Por consiguiente dicha carencia puede producir los errores semánticos “*el fallo se produce en el nivel cognitivo, por la mala elección de uno de los varios significados posibles de un término almacenados en la memoria. Incluso, puede que no se haya escogido uno inadecuadamente, sino que es el único que se posee*”⁴³. Aunque el principiante avanzado utilizó diccionario de inglés-español, no obtuvo una palabra acorde para la frase, que pudiera mantener la coherencia del texto origen, lo que muestra una dificultad de interpretación en el texto meta. En cuanto a los errores sintácticos, que como los anteriores se presentaron con frecuencia se puede afirmar que a la hora de traducir el principiante avanzado, a pesar de su conocimiento sobre el inglés, no tuvo en cuenta las reglas

⁴² BARDAJÍL GIL, Anna Procedimientos, técnicas, estrategias: operadores del proceso traductor pág 7

⁴³ CRUCES COLADO, Susana. El origen de los errores de traducción pág. 820

gramaticales y se presentó ruptura de coherencia. *“la existencia de errores de este tipo originados por la incapacidad de delimitar las reglas propias de cada una de las lenguas implicadas en el proceso de traducción, produciéndose interferencias.”*⁴⁴ Este tipo de errores también son llamados “calcos” ya que se traduce de forma literal y no cambia la estructura gramatical acorde con la lengua meta creando incoherencia.

También se pudo observar que el principiante avanzado no revisó su traducción, no hubo un proceso de reformulación que le pudiera corregir o al menos identificar alguno de los errores, que con sus conocimientos previos hubiera podido corregir. *“Es necesario puntualizar que la mayoría de estos errores podrían ser solventados con una revisión minuciosa, que a menudo se pasa por alto o se descuida.”*⁴⁵ Esto es lo que todo traductor o estudiante de traducción debería hacer, reformular su trabajo, utilizar sus conocimientos previos o acudir a herramientas auxiliares como los diccionarios, internet, obras de referencia para poder acabar con las carencias, de las que no siempre se está consciente.

El análisis demostró unos resultados importantes ya que se presentaron unos porcentajes similares en los errores semántico-sintácticos que es uno de los objetivos de este estudio investigativo. La falta de conocimiento de la lengua meta dificultó el desempeño traductor del docente de inglés y por esto se los errores semántico-sintácticos fueron tan iguales. También no se hizo una buena revisión y fue por esto que los errores tipográficos fueron frecuentes.

⁴⁴ CRUCES COLADO, Susana. El origen de los errores de traducción pág 822

⁴⁵ CRUCES COLADO, Susana. El origen de los errores de traducción pág 823

Para finalizar se debe decir que para ser traductor se necesita tener una excelente competencia en ambas lenguas, también tener una rutina de consulta de medios auxiliares y por último pero no menos importante, tener las nociones teóricas para ser capaz de corregir sus propios errores.

CONCLUSIONES.

Este estudio investigativo presenta unas nociones sobre error, problema y dificultad de traducción, con el propósito de que los estudiantes de la licenciatura de lenguas extranjeras puedan recurrir a él, como una base teórica en el transcurso de su curso de traducción y les sirva de ayuda para poder corregir sus traducciones. También presentar el análisis de errores semántico-sintácticos, que se puede decir que son los más frecuentes en la traducción realizada por un docente de la facultad, ya que no se tiene el mayor conocimiento de la lengua meta, ni de estrategias traductoras, que son las bases para el éxito de un traductor.

De esta manera, que los resultados obtenidos en este estudio investigativo muestran la importancia del conocimiento de una lengua para poder realizar una traducción, y al mismo tiempo las diferentes características que debe poseer. También se formulan diferentes teorías acerca de la resolución de problemas en traducción para que en un futuro se puedan hacer estudios investigativos a partir de este.

Por otro lado, este estudio investigativo formará parte de una base de datos para los estudiantes de la licenciatura que quieran tomar el camino de la traducción, y no basta con recordar que pueden continuar con esta línea para futuros proyectos e investigaciones.

Para finalizar se puede afirmar que no solo basta con saber hablar o escribir una lengua para ser traductor, va mas allá, es conocer sus culturas, sus costumbres,

sus expresiones idiomáticas y tener experiencia lingüística lo que se necesita para ser un traductor cuyo trabajo es muy rentable.

BIBLIOGRAFÍA.

AGUILERA, Elvira. “El español y la variación intralinguística” Noviembre 2002

Definición de análisis: <http://definicion.de/analisis/> 5 de abril de 2010.

BARRERA, Sara. La traducción: una actividad creativa. Universidad de Navarra

Cruces Colado, Susana. El origen de los errores de traducción. Universidad de Vigo.

DELISLE, Jean Y BASTIN. Iniciación de la traducción. Universidad Central de Venezuela.

DETHIER – RONGE, MADY. Actas IX (1986). Sobre unos problemas de traducción

Gil Bardají, Anna. Procedimientos, técnicas, estrategias: operadores del proceso traductor.

FILLOLA MENDOZA, Antonio. Conceptos claves en didáctica de la lengua y la literatura.

Definición función sintáctica: <http://lengua.laguia2000.com/general/funcion-sintactica> 5 de abril de 2010.

FILLOLA MENDOZA, Antonio. Conceptos claves en didáctica de la lengua y la literatura.

Definición de análisis: <http://definicion.de/analisis/> 5 de abril de 2010.

<http://translate.google.com/translate?hl=es&langpair=en%7Ces&u=http://www.trans-k.co.uk/glossary.html> 5 de abril de 2010.

http://translate.google.com/translate?hl=es&langpair=en%7Ces&u=http://www.barnas.com/glossary_main.htm 5 de abril de 2010.

HURTADO ALBIR, Amparo. Traducción y traductología.

DELISLE, Jean Y BASTIN. Iniciación de la traducción. Universidad Central de Venezuela.

Definición función sintáctica: <http://lengua.laguia2000.com/general/funcion-sintactica> 5 de abril de 2010

HURTADO ALBIR, Amparo. Traducción y traductología

LOZANO RAMÍREZ, Jhon Jairo. El proceso de investigación dentro del contexto educativo

Definición semántica:

[www.franjamoradapsico.com.ar/home/.../Que es la semantica.doc](http://www.franjamoradapsico.com.ar/home/.../Que_es_la_semantica.doc) 5 de abril de 2010.

NEWMARK, Paul. An introductory Reading to the writings of Jim Cummings. United States, John Benjamins Publishing, 2001

KUSSMAUL, Paul. Training the translator: The analysis of meaning. United States. John Benjamins publishing, 1995.

SADIKOV VÍKTOROVICH, Alexander. Historia de la traducción como disciplina teórica. Universidad Pedagógica de Moscú.

ANEXOS.

ANEXO 1:

EL GATO NEGRO (Traducción inexperta.)

POR *Edgar Allan Poe*
(PUBLICADO EN 1845)

Por la más salvaje, pero casera narrativa de la cual estoy por escribir, no espero ni solicito que me crean. Furioso estaría yo al esperarla, en caso de que mis más agudos sentidos rechacen su propia evidencia. Pero aun, furioso no estoy – y muy seguramente, no sueño. Pero mañana muero y hoy aliviaría mi alma. Mi propósito inmediato es colocarme ante el mundo, sencillamente, sucintamente y sin comentarios, una serie de meros asuntos caseros. En sus consecuencias, estos acontecimientos han aterrorizado -- han torturado -- me han destruido. Con todo no intentaré exponerlos. A mí me han presentado solamente un poco de horror -- a muchos parecerán menos terribles que barrocos. De aquí en adelante, quizás, un cierto intelecto puede ser encontrado que reducirá mi fantasma al ordinario -- alguna del intelecto calma más, más lógicas, y lejos menos excitables que mis la propia, que percibirán, en el detalle de las circunstancias I con temor, nada más que una sucesión ordinaria de causas y de efectos muy naturales.

De mi infancia fui observado para la docilidad y la humanidad de mi disposición. Mi dulzura del corazón era sin embargo visible en cuanto a me hace la burla de mis compañeros. Estaba especialmente encariñado con animales, y fui complacido por mis padres con una gran variedad de animales domésticos. Con éstos pasé la mayor parte de mi tiempo, y nunca era tan feliz como al alimentarlos y al

acariciarlos. Esta particularidad del carácter creció conmigo, y, en mi edad viril, derivé de ella una de mis fuentes principales de placer. A los que han acariciado un afecto para un perro fiel y sagaz, necesito apenas estar en el apuro de explicar la naturaleza o la intensidad de la satisfacción así derivable. Hay algo en el amor altruista y el auto sacrificio de un bruto, que va directamente al corazón de él que ha tenido ocasión frecuente para probar la fidelidad ínfima de la amistad y del hilo de araña del mero hombre.

Me casé temprano, y me placía encontrar en mi esposa una disposición no antipática con las mías. Observando mi parcialidad hacia los animales domésticos, ella no perdió ninguna oportunidad de procurar los de la clase más conforme. Teníamos pájaros, el pez dorado, un perro fino, conejos, un pequeño mono, y un gato. Este último era un animal notable grande y hermoso, enteramente negro, y sagaz a un grado asombroso. En el discurso de su inteligencia, mi esposa, que en el corazón no era teñida por la superstición, hizo la alusión frecuente a la noción popular antigua, que veía a todos los gatos negros como brujas en disfraz. No era que ella nunca sería sobre este punto -- y menciono la materia en absoluto por ninguna mejor razón que ésta, por la que ahora mismo será recordada. Pluto -- éste era el nombre del gato -- era mi animal doméstico y amigo preferido. Solo alimentado, y atendido dondequiera que fuera alrededor la casa. Era incluso con dificultad que podría evitar que él me siguiera a través de las calles. Nuestra amistad duró, de este modo, por varios años, durante los cuales mi temperamento y carácter generales -- con el conducto de la intemperancia del demonio -- (me ruborizo para confesarla) había experimentado una alteración radical para lo peor. Crecí, día por el día, más cambiante, más irritable, más sin importar las sensaciones de otros. Sufrí por utilizar mi lengua inclemente contra mi esposa. Largamente, incluso ofreció su violencia personal. Mis animales domésticos, por supuesto, fueron hechos para sentir el cambio en mi disposición. No sólo los descuidé, pero enfermo-los utilicé. Para Pluto, sin embargo, todavía conservé

suficiente respeto para **refrenarme** de maltratarlo, pues no tuve ningún escrúpulo de maltratar los conejos, el mono, o aún el perro, cuando accidentalmente, o con el afecto, vinieron de mi manera. Pero mi enfermedad creció sobre mí -- ¡qué enfermedad es como el alcohol! -- y largamente incluso Pluto, que llegaba a ser viejo ahora, y por lo tanto algo malhumorado -- incluso Pluto comenzó a experimentar los efectos de mi genio enfermo.

Una noche, volviendo a casa, me intoxicqué mucho, a partir del uno de mis refugios sobre la ciudad, yo deseaba que el gato evitara mi presencia. Lo agarré; cuando, en su susto y en mi violencia, él infligió una herida leve sobre mi mano con sus dientes. La furia de un demonio me poseyó inmediatamente. Me conocía no más. Mi alma original parecía, inmediatamente, tomar vuelo de mi cuerpo; y una malevolencia más que diabólica, lleno de ginebra, emocionaba cada fibra de mi bastidor. ¡Tomé del bolsillo de mi chaleco una navaja, la abrí, agarrado la pobre bestia por la garganta, y deliberadamente corté de sus ojos el zócalo! Me ruborizo, me quemo, me estremezo, mientras que encierro la atrocidad condenable. Cuando la razón volvió con la mañana -- cuando había dormido de los humos del exceso de la noche -- Experimenté una mitad del sentimiento del horror, **mitad del remordimiento, para el crimen del que había sido culpable**; pero era, en el mejor de los casos, una sensación débil y ambigua, **y el alma seguía estando sin tocar**. Me hundí otra vez en exceso, y pronto ahogué en vino toda la memoria del hecho. El gato se recuperó mientras tanto lentamente. El zócalo del ojo perdido presentó, es verdad, un aspecto espantoso, pero él parecía no sufrir más cualquier dolor. Él fue alrededor de la casa como de costumbre, pero, como se habría previsto, huyó en terror extremo con mi acercamiento. **Tenía tanto de mi viejo corazón dejado, en cuanto a éste al principio afligido por esta aversión evidente de parte de una criatura que una vez así me había amado**. Pero esta sensación pronto dio el lugar a la irritación. Y entonces vino, como si a mi derrocamiento final e irrevocable, el

alcohol de la PERVERSIDAD. De este alcohol la filosofía no tiene en cuenta nada. Con todo no estoy más seguro que la vida del alma, que para mí es que la perversidad es uno de los impulsos primitivos del corazón humano -- una de las facultades primarias indivisibles, o sentimientos, que dan la dirección al carácter del hombre. ¿Quién no tiene, cientos de veces, que se ha encontrado que confía una acción vil o tonta, por ninguna otra razón que porque se sabe que no se debe? ¿Tenemos o no una inclinación perpetua, en los dientes de nuestro mejor juicio, de violar la ley que sea, simplemente porque la entendemos para ser tales? Este alcohol de la perversidad, vino a mi derrocamiento final. Era este anhelo insondable del alma disgustada -- para ofrecer violencia a su propia naturaleza -- para hacer mal para el equivocado motivo solamente -- eso me impulsó a continuar y finalmente llevar a cabo la lesión que había infligido sobre el bruto desofendido. Una mañana, en sangre fresca, deslicé una soga sobre su cuello y la colgué al miembro de un árbol; -- colgado con los rasgones que fluyen de mis ojos, y con el remordimiento más amargo en mi corazón; -- colgado porque sabía que me había amado, y porque sentía que no me había dado ninguna razón de ofensa; -- colgado porque sabía que al obrar así confiaba un pecado -- un pecado mortal que así que compromete mi alma inmortal en cuanto a su lugar -- si tal cosa era posible -- incluso más allá del alcance de la misericordia infinita del dios más compasivo y de la mayoría más terrible. En la noche del día en el cual este hecho cruel fue hecho, el grito del fuego me despertó de mi sueño. Las cortinas de mi cama estaban en llamas. La casa entera ardía. Estaba con la gran dificultad que mi esposa, un criado, y yo mismo, hiciéramos nuestro escape de la conflagración. La destrucción era completa. Mi abundancia mundana entera fue tragada toda, y me dimití desde entonces por desesperarme. Estoy sobre la debilidad de intentar establecer una secuencia de causa-efecto, entre el desastre y la atrocidad. Pero estoy detallando una cadena de hechos -- y deseo no dejar incluso un posible imperfecto acoplamiento. En el día que se extinguió el fuego, visité las ruinas. Las

paredes, con una excepción, habían caído adentro. Esta excepción fue encontrada en una pared del compartimiento, no muy gruesa, que se colocaban sobre el centro de la casa, y contra cuál había reclinado la cabecera de mi cama. El enyesado aquí, había resistido en gran medida la acción del fuego -- un hecho que atribuí a que había sido separada recientemente. Sobre esta pared recogieron a una muchedumbre densa, y muchas personas parecían examinar **una porción particular de ella** con la atención muy minuciosa e impaciente. El " de las palabras; ¡extraño!" "¡singular! " y otras expresiones similares, emocionaban mi curiosidad. Me acerqué más y más, como si estuviera grabado en la relevación sobre la superficie blanca, la figura de un gato gigantesco. La impresión fue dada con una exactitud verdaderamente maravillosa. Había una cuerda sobre el cuello del animal. Cuando primero tuve esta aparición -- para mí podría mirarla apenas como menos -- mi maravilla y mi terror eran extremos. Pero la reflexión vino largamente a mi ayuda. El gato, recordaba, había sido colgado en un jardín adyacente a la casa. Sobre la alarma del fuego, este jardín había sido llenado inmediatamente por la muchedumbre -- por alguien de quién el animal debe haber sido cortado del árbol y haber sido lanzado, a través de una ventana abierta, en mi compartimiento. Esto había sido hecho probablemente con el propósito de despertarme de sueño. El caer de otras paredes había comprimido a la víctima de mi crueldad **en la sustancia del fresco-separó el yeso**; la cal que con las llamas, y el amoníaco de la piel muerta, entonces había logrado el retrato como lo vi. Aunque considerara así fácilmente a mi razón, si no en conjunto a mi conciencia, para el hecho alarmante apenas detallado, no menos hizo una impresión profunda sobre mi suposición. Por meses no podría librarme del fantasma del gato; y, durante este período, se volvió en mi alcohol una mitad sentimiento que parecía, pero no era, remordimiento. Fui en cuanto a lamentar la pérdida del animal, y a mirar sobre mí, entre los refugios viles que ahora habitual frecuenté, para otro animal doméstico de la misma especie, y del aspecto algo similar, con el cual suministrar su lugar. Una noche

como me senté, mitad estupidificado, en una guarida más que infame, mi atención fue dibujada repentinamente a un cierto objeto negro, descansando sobre la cabecera de uno de los jarrones inmensos de la ginebra, o del ron, que constituyó los principales muebles del apartamento. Había estado mirando constantemente la tapa de este jarro por algunos minutos, y lo que ahora me causó sorpresa eran el hecho de que más pronto no había percibido el objeto con eso. Me acerqué a él, y lo toqué con mi mano. Era un gato negro -- muy grande -- completamente tan grande como Pluto, y de cerca semejante a él por todos conceptos excepto uno. Pluto no tenía un pelo blanco sobre cualquier porción de su cuerpo; pero este gato tenía un grande, aunque mancha indefinida de blanco, cubriendo casi la región entera del pecho. Sobre mi tacto de él, se presentó inmediatamente, ronroneado en alta voz, frotado contra mi mano, y aparecido encantado con mi aviso. Ésta, entonces, era la misma criatura de la cual estaba en búsqueda. Inmediatamente ofrecí comprarla al propietario; pero esta persona no hizo ninguna demanda -- no sabía nada de él -- nunca lo había visto antes. Continué mis caricias, y, cuando me preparé para ir a casa, el animal mostró una disposición de acompañarme. Permití que hiciera tal; de vez en cuando inclinándolo y acariciando como procedí. Cuando alcanzó la casa se domesticó inmediatamente, y se sintió bien inmediatamente volviéndose un gran favorito de mi esposa. Por mi parte, pronto encontré una aversión a ella que se presentaba dentro de mí. Éste era apenas el revés de lo que había anticipado; pero -- no sé no cómo o por qué era -- su cariño evidente me disgustó y molestó algo. Por grados lentos, estas sensaciones de repugnancia y la molestia se levantaron en la amargura del odio. Evité a la criatura; cierto sentido de la vergüenza, y la conmemoración de mi hecho anterior de la crueldad, evitando que abuse físicamente de ella. No hice, por ciertas semanas, huelga, o de otra manera violentamente uso enfermo de él; pero gradualmente -- muy gradualmente -- Vine mirar sobre él con la repugnancia indecible, y huir silenciosamente de su presencia odiosa, como de la respiración

de una peste. Cuál agregado, ninguna duda, a mi odio de la bestia, era el descubrimiento, en la mañana después de que le trajera el hogar, que, como Pluto, también había sido privado de uno de sus ojos. Esta circunstancia, sin embargo, hizo solamente que mi espósallo quisiera, que, como he dicho ya, poseyó, en un alto nivel, esa humanidad de la sensación que había sido una vez mi rasgo de distinción, y a la fuente de muchos de mis placeres más simples y más puros. Con mi aversión a este gato, sin embargo, su parcialidad para me parecía aumentar. Siguió mis pasos con una pertinacia que sería difícil hacer que el lector comprendiera. Siempre que me sentaba, se agacharía debajo de mi silla, o del resorte sobre mis rodillas, cubriéndome con sus caricias aborrecibles. Si me presentaba para caminar conseguiría entre mis pies y me lanzaría así casi abajo, o, sujetando sus garras largas y agudas en mi vestido, escalaría, de este modo, a mi pecho. En tales veces, aunque deseara destruirla con un soplo, una memoria de mi crimen anterior todavía me retuve de hacer tal, en parte, pero principalmente -- déjeme confesarlo inmediatamente -- por el pavor absoluto de la bestia. Este pavor no era exactamente un pavor del mal físico -- pero debo ser en una pérdida cómo de otra manera definirla. Estoy casi avergonzado a propio -- sí, incluso en esta célula criminal, **estoy casi avergonzado a propio** -- que el terror y el horror con los cuales el animal me inspiró, habían sido aumentados por uno de las quimeras más meras que fuera posible concebir. Mi esposa había llamado mi atención, más de una vez, al carácter de la marca del pelo blanco, de las cuales he hablado, y que constituyó la única diferencia visible entre la bestia extraña y la que yo había destruido. El lector recordará que esta marca, aunque sea grande, había sido originalmente muy indefinida; pero, por grados lentos -- grados casi imperceptibles, y que mi razón luchó durante mucho tiempo para rechazar como imaginario --, había asumido largamente una particularidad rigurosa del esquema. Ahora era la representación de un objeto que me estremeció para nombrar --- y para esto, sobretudo, detesté, y temí, y me habría librado del monstruo me tenía

me atreví -- ahora era, digo, la imagen de un horrible -- de una cosa horrorosa -- ¡de la HORCA! -- oh, triste y terrible máquina del horror y del crimen -- ¡de la agonía y de la muerte! Y ahora estaba de hecho desgraciado más allá de la miseria de la mera humanidad. Y una bestia bruta -- de quién a mi compañero había destruido despectivamente -- una bestia bruta viene a resolverse para mí -- para mí un hombre, formado en la imagen de alto dios -- ¡tanto del insufrible! ¡Alas! ¡Ni por día ni por noche sabía la bendición del resto! Durante el anterior la criatura no dejó me ningún momento solo; y, en éste último, comencé, cada hora, de sueños del miedo indecible, a encontrar la respiración caliente de la cosa sobre mi cara, y su peso extenso -- una pesadilla encarnada que no tenía ninguna energía de sacudir apagado -- ¡titular eternamente sobre mi corazón! Debajo de la presión de tormentos tales como éstos, el remanente débil del bueno dentro de mí sucumbió. Los pensamientos malvados sintieron bien a mis únicos íntimos -- el más oscuro y la mayoría del mal de pensamientos. La variabilidad de mi genio generalmente creciente al odio de todas las cosas y de toda la humanidad; ¡mientras que, de los arrebatos repentinos, frecuentes, e ingobernables de una furia a la cual ahora me abandoné oculto, mi esposa sin queja, alas! era el paciente más generalmente y más la mayoría de víctimas. Un día ella me acompañó, sobre una cierta diligencia del hogar, en el sótano del edificio viejo que nuestra pobreza nos obligó a que habitáramos. El gato me siguió abajo de las escaleras escarpadas, y, lanzándome casi de cabeza, me exasperó a la locura. Elevando un hacha, y olvidando, en mi cólera, el pavor infantil que había permanecido hasta ahora mi mano, apunté un soplo al animal que, por supuesto, habría probado que inmediatamente fatal lo hizo descender como deseaba. Pero este soplo fue arrestado por la mano de mi esposa. Agradecido por la interferencia, en una rabia más que demoníaca, me retiró el brazo de su asiento y enterré el hacha en su cerebro. Ella se cayó absolutamente sobre el punto, sin un gemido. Este asesinato horriblemente logrado, me fijé inmediatamente, y con la

deliberación entera, a la tarea de encubrir el cuerpo. Sabía que no podría quitarlo de la casa, de día o de noche, sin el riesgo de la observación de los vecinos. Muchos proyectos incorporaron mi mente. **En un momento pensó en cortar** el cadáver en fragmentos minuciosos, y la destrucción de ellos por el fuego. En otros, resolví cavar un sepulcro para él en el piso del sótano. Una vez más lo deliberé sobre el bastidor en bien adentro de la yarda -- sobre el embalaje en una caja, como si fuera mercancía, con los arreglos generalmente, y conseguir a un portero para sacarla de la casa. Finalmente golpeé sobre lo que consideraba un expediente por lejos mejor que cualquiera de éstos. **Determiné emparedarlo** arriba en el sótano -- como registran a los monjes de las Edades Medias por haber emparedado encima de sus víctimas. Para un propósito tal como esto el sótano fue bien adaptado. Sus paredes fueron construidas libremente, y habían sido enyesadas últimamente en todas partes con un yeso áspero, que la humedad de la atmósfera había evitado que endureciera. Por otra parte, en una de las paredes estaba una proyección, causada por una chimenea falsa, o la chimenea, que había sido llenada, y hecha para asemejarse al resto del sótano. No cabe ninguna duda que podría desplazar fácilmente los ladrillos a este punto, insertar el cadáver, y emparedar el conjunto para arriba como antes, de modo que ningún ojo pudiera detectar cualquier cosa sospechosa. **Y en este cálculo no me engañaron.** Por medio de una palanca desalojé fácilmente los ladrillos, y, depositando cuidadosamente el cuerpo contra la pared interna, la apoyé en esa posición, mientras que, con poco apuro, re-puse la estructura entera mientras que se colocaba originalmente. Procurando el mortero, la arena, y el pelo, con cada precaución posible, preparé un yeso que no podría ser distinguido del viejo, y con esto pasé muy cuidadosamente el nuevo ladrillo. Cuando había acabado, me sentía satisfecho que todo tenía razón. La pared no presentó el aspecto más leve de haber sido disturbada. Los desperdicios en el piso fueron cogidos con el cuidado más minucioso. Miraba alrededor triunfante, y me dije -- " Aquí por lo

menos, entonces, mi trabajo no ha sido en vano. " Mi paso siguiente era buscar la bestia que había sido la causa tanta miseria; para mí, había resuelto firmemente ponerla a muerte. Tenía resuelto que, con el momento que, no **habría podido haber duda de su sino;** pero aparecía que **el animal mañoso había sido alarmado en la violencia de mi cólera anterior,** y se había abstenido de presentarse en mi actual humor. Es imposible describir, o imaginarse, el profundo sentido de la relevación dichoso que la ausencia de la criatura detestada ocasionó en mi pecho. No hizo su aspecto durante la noche -- y así para una noche por lo menos, desde su introducción en la casa, a fondo y dormí tranquilo; ¡ay, había dormido incluso con la carga del asesinato sobre mi alma! El segundo y tercer día pasaron, y todavía mi torturador no vino. Respiré de nuevo como hombre libre. ¡El monstruo, en terror, había huido de las premisas por siempre! ¡Debo sostenerlo no más! ¡Mi felicidad era suprema! La culpabilidad de mi hecho oscuro me molestó pero poco. Algunas pocas investigaciones habían sido hechas, pero éstos habían sido contestados fácilmente. Incluso una búsqueda había sido instituida -- pero por supuesto nada debía ser descubierta. Miraba sobre mi dicha futura según lo asegurado. Sobre el cuarto día del asesinato, un partido de la policía vino, muy inesperado, en la casa, y procedió otra vez a hacer la investigación rigurosa de las premisas. Seguro, sin embargo, en la inescrutabilidad de mi lugar de **la ocultación,** no sentía ninguna vergüenza. Los oficiales me hicieron una oferta para acompañarlos en su búsqueda. No dejaron ningún escondrijo o esquina inexplorada. Largamente, por la tercera o cuarta vez, descendieron en el sótano. No temblé en ningún músculo. **Mi latido de corazón tranquilamente** como el de uno quién dormita en inocencia. Caminé el sótano de extremo a extremo. Doblé mis brazos sobre mi pecho, y vagué fácilmente hacia adelante y atrás. La policía quedó satisfecha y lista para salir. El júbilo en mi corazón era demasiado fuerte para ser refrenado. **Quemé para decir si pero una palabra,** por triunfo, y para rendir doble seguro su aseguramiento de mi culpabilidad. "Caballeros, " Dije en el

último, como ascendió el partido los pasos, " Encanto de haber aliviado sus suspicacias. Deséales toda la salud, y un poco a más cortesía. Por el adiós, caballeros, éste -- esto es una casa muy bien construido; (En el deseo rabioso de decir algo fácilmente, sabía apenas lo que pronuncié en absoluto.) -- " Puedo decir una casa construida excelentemente bien. Estas paredes -- ¿usted va, los caballeros? -- estas paredes se ponen sólidamente juntas; " y aquí, con el mero freno de la baladronada, critiqué mordazmente pesadamente, con un bastón que sostuve en mi mano, sobre esa mismo porción del ladrillo detrás de el cual colocaba el cadáver de la esposa de mi alma. ¡Pero puede el protector dios entregarme a los colmillos del Arco-Demonio! ¡No más pronto tenía la reverberación de mis soplos hundidos en silencio, que una voz dentro de la tumba me contestó! -- por un grito, al principio amortiguado y roto, como sollozar de un niño, y después rápidamente el hinchamiento en un grito largo, ruidoso, y continuo, completamente anómalo e inhumano -- un aullido -- un chillido que se lamentaba, la mitad del horror y la mitad del triunfo, tal como pudieron haberse presentado solamente fuera de infierno, conjuntamente de las gargantas del contenido en su agonía y de los demonios que exultaban en la condenación. De mis propios pensamientos es locura a hablar. Escaloné a la pared opuesta. Por un instante el partido sobre las escaleras seguía siendo inmóvil, a través de la extremidad del terror y del temor. En el siguiente, los brazos de la docena de cervezas de malta trabajaban en la pared. Bajó en persona. El cadáver, decaído y coagulado ya grandemente con la sangre derramada, de pie erguida antes de los ojos de los espectadores. Sobre su cabeza, con la boca extendida roja y el ojo solitario de fuego, sentada la bestia horrible cuyo arte me había seducido en asesinato, y cuya voz de información me había consignado al verdugo. ¡Había emparedado al monstruo dentro de la tumba!

ANEXO 2:
The Black Cat by Edgar Allan Poe
(published 1845)

FOR the most wild, yet most homely narrative which I am about to pen, I neither expect nor solicit belief. Mad indeed would I be to expect it, in a case where my very senses reject their own evidence. Yet, mad am I not -- and very surely do I not dream. But to-morrow I die, and to-day I would unburthen my soul. My immediate purpose is to place before the world, plainly, succinctly, and without comment, a series of mere household events. In their consequences, these events have terrified -- have tortured -- have destroyed me. Yet I will not attempt to expound them. To me, they have presented little but Horror -- to many they will seem less terrible than barroques. Hereafter, perhaps, some intellect may be found which will reduce my **phantasm** to the common-place -- some intellect more calm, more logical, and far less excitable than my own, which will perceive, in the circumstances I detail with awe, nothing more than an ordinary succession of very natural causes and effects.

From my infancy I was noted for the docility and humanity of my disposition. My tenderness of heart was even so conspicuous as to make me the jest of my companions. I was especially fond of animals, and was indulged by my parents with a great variety of pets. With these I spent most of my time, and never was so happy as when feeding and caressing them. This peculiarity of character grew with my growth, and, in my manhood, I derived from it one of my principal sources of pleasure. To those who have cherished an affection for a faithful and **sagacious** dog, I need hardly be at the trouble of explaining the nature or the intensity of the gratification thus derivable. There is something in the unselfish and self-sacrificing love of a brute, which goes directly to the heart of him who

has had frequent occasion to test the paltry friendship and **gossamer** fidelity of mere Man.

I married early, and was happy to find in my wife a disposition not uncongenial with my own. Observing my partiality for domestic pets, she lost no opportunity of procuring those of the most agreeable kind. We had birds, gold-fish, a fine dog, rabbits, a small monkey, and a cat.

This latter was a remarkably large and beautiful animal, entirely black, and **sagacious** to an astonishing degree. In speaking of his intelligence, my wife, who at heart was not a little **tinctured** with superstition, made frequent allusion to the ancient popular notion, which regarded all black cats as witches in disguise. Not that she was ever *serious* upon this point -- and I mention the matter at all for no better reason than that it happens, just now, to be remembered.

Pluto -- this was the cat's name -- was my favorite pet and playmate. I alone fed him, and he attended me wherever I went about the house. It was even with difficulty that I could prevent him from following me through the streets.

Our friendship lasted, in this manner, for several years, during which my general temperament and character -- through the instrumentality of the Fiend **Intemperance** -- had (I blush to confess it) experienced a radical alteration for the worse. I grew, day by day, more moody, more irritable, more regardless of the feelings of others. I suffered myself to use intemperate language to my wife.

At length, I even offered her personal violence. My pets, of course, were made to feel the change in my disposition. I not only neglected, but ill-used them. For **Pluto**, however, I still retained sufficient regard to restrain me from maltreating him, as I made no scruple of maltreating the rabbits, the monkey, or even the dog, when by accident, or through affection, they came in my way. But my disease grew upon me -- for what disease is like Alcohol ! -- and at length even **Pluto**, who was now becoming old, and consequently somewhat peevish -- even **Pluto** began to experience the effects of my ill temper.

One night, returning home, much intoxicated, from one of my haunts about town, I fancied that the cat avoided my presence. I seized him; when, in his fright at my violence, he inflicted a slight wound upon my hand with his teeth. The fury of a demon instantly possessed me. I knew myself no longer. My original soul seemed, at once, to take its flight from my body; and a more than fiendish malevolence, gin-nurtured, thrilled every fibre of my frame. I took from my **waistcoat**-pocket a pen-knife, opened it, grasped the poor beast by the throat, and deliberately cut one of its eyes from the socket ! I blush, I burn, I shudder, while I pen the damnable atrocity.

When reason returned with the morning -- when I had slept off the fumes of the night's debauch -- I experienced a sentiment half of horror, half of remorse, for the crime of which I had been guilty; but it was, at best, a feeble and **equivocal** feeling, and the soul remained untouched. I again plunged into excess, and soon drowned in wine all memory of the deed.

In the meantime the cat slowly recovered. The socket of the lost eye presented, it is true, a frightful appearance, but he no longer appeared to suffer any pain. He went about the house as usual, but, as might be expected, fled in extreme terror at my approach. I had so much of my old heart left, as to be at first grieved by this evident dislike on the part of a creature which had once so loved me. But this feeling soon gave place to irritation. And then came, as if to my final and irrevocable overthrow, the spirit of PERVERSENESS. Of this spirit philosophy takes no account. Yet I am not more sure that my soul lives, than I am that perverseness is one of the primitive impulses of the human heart -- one of the indivisible primary faculties, or sentiments, which give direction to the character of Man. Who has not, a hundred times, found himself committing a vile or a silly action, for no other reason than because he knows he should *not*? Have we not a perpetual inclination, in the teeth of our best judgment, to violate that which is Law, merely because we understand it to be such? This spirit of perverseness, I say, came to my final overthrow. It was this unfathomable longing of the soul to vex itself -- to offer violence to its own nature -- to do wrong for the wrong's sake only -- that urged me to continue and finally to consummate the injury I had inflicted upon the unoffending brute. One morning, in cool blood, I slipped a noose about its neck and hung it to the limb of a tree; -- hung it with the tears streaming from my eyes, and with the bitterest remorse at my heart; -- hung it *because* I knew that it had loved me, and because I felt it had given me no reason of offence; -- hung it *because* I knew that in so doing I was committing a sin -- a deadly sin that would so jeopardize my immortal soul as to place it -- if such a thing were possible -- even beyond the reach of the infinite mercy of the Most Merciful and Most Terrible God.

On the night of the day on which this cruel deed was done, I was aroused

from sleep by the cry of fire. The curtains of my bed were in flames. The whole house was blazing. It was with great difficulty that my wife, a servant, and myself, made our escape from the **conflagration**. The destruction was complete. My entire worldly wealth was swallowed up, and I resigned myself thenceforward to despair

.

I am above the weakness of seeking to establish a sequence of cause and effect, between the disaster and the atrocity. But I am detailing a chain of facts -- and wish not to leave even a possible link imperfect. On the day succeeding the fire, I visited the ruins. The walls, with one exception, had fallen in. This exception was found in a compartment wall, not very thick, which stood about the middle of the house, and against which had rested the head of my bed. The plastering had here, in great measure, resisted the action of the fire -- a fact which I attributed to its having been recently spread. About this wall a dense crowd were collected, and many persons seemed to be examining a particular portion of it with very minute and eager attention. The words "strange!" "singular!" and other similar expressions, excited my curiosity. I approached and saw, as if graven in *bas relief* upon the white surface, the figure of a gigantic *cat*. The impression was given with an accuracy truly marvellous. There was a rope about the animal's neck.

When I first beheld this apparition -- for I could scarcely regard it as less -- my wonder and my terror were extreme. But at length reflection came to my aid. The cat, I remembered, had been hung in a garden adjacent to the house. Upon the alarm of fire, this garden had been immediately filled by the crowd -- by some

one of whom the animal must have been cut from the tree and thrown, through an open window, into my chamber. This had probably been done with the view of arousing me from sleep. The falling of other walls had compressed the victim of my cruelty into the substance of the freshly-spread plaster; the lime of which, with the flames, and the ammonia from the carcass, had then accomplished the portraiture as I saw it.

Although I thus readily accounted to my reason, if not altogether to my conscience, for the startling fact just detailed, it did not the less fail to make a deep impression upon my fancy. For months I could not rid myself of the **phantasm** of the cat; and, during this period, there came back into my spirit a half-sentiment that seemed, but was not, remorse. I went so far as to regret the loss of the animal, and to look about me, among the vile haunts which I now habitually frequented, for another pet of the same species, and of somewhat similar appearance, with which to supply its place.

One night as I sat, half stupified, in a den of more than infamy, my attention was suddenly drawn to some black object, reposing upon the head of one of the immense hogsheads of Gin, or of Rum, which constituted the chief furniture of the apartment. I had been looking steadily at the top of this **hogshead** for some minutes, and what now caused me surprise was the fact that I had not sooner perceived the object thereupon. I approached it, and touched it with my hand. It was a black cat -- a very large one -- fully as large as **Pluto**, and closely resembling him in every respect but one. **Pluto** had not a white hair upon any

portion of his body; but this cat had a large, although indefinite splotch of white, covering nearly the whole region of the breast

.
Upon my touching him, he immediately arose, purred loudly, rubbed against my hand, and appeared delighted with my notice. This, then, was the very creature of which I was in search. I at once offered to purchase it of the landlord; but this person made no claim to it -- knew nothing of it -- had never seen it before.

I continued my caresses, and, when I prepared to go home, the animal **evinced** a disposition to accompany me. I permitted it to do so; occasionally stooping and patting it as I proceeded. When it reached the house it domesticated itself at once, and became immediately a great favorite with my wife.

For my own part, I soon found a dislike to it arising within me. This was just the reverse of what I had anticipated; but -- I know not how or why it was -- its evident fondness for myself rather disgusted and annoyed. By slow degrees, these feelings of disgust and annoyance rose into the bitterness of hatred. I avoided the creature; a certain sense of shame, and the remembrance of my former deed of cruelty, preventing me from physically abusing it. I did not, for some weeks, strike, or otherwise violently ill use it; but gradually -- very gradually -- I came to look upon it with unutterable loathing, and to flee silently from its odious presence, as from the breath of a pestilence.

What added, no doubt, to my hatred of the beast, was the discovery, on the

morning after I brought it home, that, like **Pluto**, it also had been deprived of one of its eyes. This circumstance, however, only endeared it to my wife, who, as I have already said, possessed, in a high degree, that humanity of feeling which had once been my distinguishing trait, and the source of many of my simplest and purest pleasures.

With my aversion to this cat, however, its partiality for myself seemed to increase. It followed my footsteps with a **pertinacity** which it would be difficult to make the reader comprehend. Whenever I sat, it would crouch beneath my chair, or spring upon my knees, covering me with its loathsome caresses. If I arose to walk it would get between my feet and thus nearly throw me down, or, fastening its long and sharp claws in my dress, clamber, in this manner, to my breast. At such times, although I longed to destroy it with a blow, I was yet withheld from so doing, partly by a memory of my former crime, but chiefly -- let me confess it at once -- by absolute *dread* of the beast.

This dread was not exactly a dread of physical evil -- and yet I should be at a loss how otherwise to define it. I am almost ashamed to own -- yes, even in this felon's cell, I am almost ashamed to own -- that the terror and horror with which the animal inspired me, had been heightened by one of the merest chimæras it would be possible to conceive. My wife had called my attention, more than once, to the character of the mark of white hair, of which I have spoken, and which constituted the sole visible difference between the strange beast and the one I had destroyed. The reader will remember that this mark, although large, had been originally very indefinite; but, by slow degrees -- degrees nearly

imperceptible, and which for a long time my Reason struggled to reject as fanciful -- it had, at length, assumed a rigorous distinctness of outline. It was now the representation of an object that I shudder to name -- and for this, above all, I loathed, and dreaded, and would have rid myself of the monster had I dared -- it was now, I say, the image of a hideous -- of a ghastly thing -- of the GALLOWS ! -- oh, mournful and terrible engine of Horror and of Crime -- of Agony and of Death !

And now was I indeed wretched beyond the wretchedness of mere Humanity. And *a brute beast* -- whose fellow I had contemptuously destroyed -- *a brute beast* to work out for me -- for me a man, fashioned in the image of the High God -- so much of insufferable wo! Alas! neither by day nor by night knew I the blessing of Rest any more! During the former the creature left me no moment alone; and, in the latter, I started, hourly, from dreams of unutterable fear, to find the hot breath of the thing upon my face, and its vast weight -- an incarnate Night-Mare that I had no power to shake off -- incumbent eternally upon my heart!

Beneath the pressure of torments such as these, the feeble remnant of the good within me succumbed. Evil thoughts became my sole intimates -- the darkest and most evil of thoughts. The moodiness of my usual temper increased to hatred of all things and of all mankind; while, from the sudden, frequent, and ungovernable outbursts of a fury to which I now blindly abandoned myself, my uncomplaining wife, alas! was the most usual and the most patient of sufferers.

One day she accompanied me, upon some household errand, into the cellar of the old building which our poverty compelled us to inhabit. The cat followed

me down the steep stairs, and, nearly throwing me headlong, exasperated me to madness. Uplifting an axe, and forgetting, in my wrath, the childish dread which had hitherto stayed my hand, I aimed a blow at the animal which, of course, would have proved instantly fatal had it descended as I wished. But this blow was arrested by the hand of my wife. Goaded, by the interference, into a rage more than demoniacal, I withdrew my arm from her grasp and buried the axe in her brain. She fell dead upon the spot, without a groan.

This hideous murder accomplished, I set myself forthwith, and with entire deliberation, to the task of concealing the body. I knew that I could not remove it from the house, either by day or by night, without the risk of being observed by the neighbors. Many projects entered my mind. At one period I thought of cutting the corpse into minute fragments, and destroying them by fire. At another, I resolved to dig a grave for it in the floor of the cellar. Again, I deliberated about casting it in the well in the yard -- about packing it in a box, as if merchandize, with the usual arrangements, and so getting a porter to take it from the house. Finally I hit upon what I considered a far better **expedient** than either of these. I determined to wall it up in the cellar -- as the monks of the middle ages are recorded to have walled up their victims.

For a purpose such as this the cellar was well adapted. Its walls were loosely constructed, and had lately been plastered throughout with a rough plaster, which the dampness of the atmosphere had prevented from hardening. Moreover, in one of the walls was a projection, caused by a false chimney, or fireplace, that had been filled up, and made to resemble the rest of the cellar. I

made no doubt that I could readily displace the bricks at this point, insert the corpse, and wall the whole up as before, so that no eye could detect any thing suspicious.

And in this calculation I was not deceived. By means of a crow-bar I easily dislodged the bricks, and, having carefully deposited the body against the inner wall, I propped it in that position, while, with little trouble, I re-laid the whole structure as it originally stood. Having procured mortar, sand, and hair, with every possible precaution, I prepared a plaster which could not be distinguished from the old, and with this I very carefully went over the new brick-work. When I had finished, I felt satisfied that all was right. The wall did not present the slightest appearance of having been disturbed. The rubbish on the floor was picked up with the minutest care. I looked around triumphantly, and said to myself -- "Here at least, then, my labor has not been in vain."

My next step was to look for the beast which had been the cause of so much wretchedness; for I had, at length, firmly resolved to put it to death. Had I been able to meet with it, at the moment, there could have been no doubt of its fate; but it appeared that the crafty animal had been alarmed at the violence of my previous anger, and forebore to present itself in my present mood. It is impossible to describe, or to imagine, the deep, the blissful sense of relief which the absence of the detested creature occasioned in my bosom. It did not make its appearance during the night -- and thus for one night at least, since its introduction into the house, I soundly and tranquilly slept; aye, slept even with the burden of murder upon my soul!

The second and the third day passed, and still my tormentor came not. Once again I breathed as a freeman. The monster, in terror, had fled the premises forever! I should behold it no more! My happiness was supreme! The guilt of my dark deed disturbed me but little. Some few inquiries had been made, but these had been readily answered. Even a search had been instituted -- but of course nothing was to be discovered. I looked upon my future **felicity** as secured.

Upon the fourth day of the assassination, a party of the police came, very unexpectedly, into the house, and proceeded again to make rigorous investigation of the premises. Secure, however, in the inscrutability of my place of concealment, I felt no embarrassment whatever. The officers bade me accompany them in their search. They left no nook or corner unexplored. At length, for the third or fourth time, they descended into the cellar. I quivered not in a muscle. My heart beat calmly as that of one who slumbers in innocence. I walked the cellar from end to end. I folded my arms upon my bosom, and roamed easily to and fro. The police were thoroughly satisfied and prepared to depart. The glee at my heart was too strong to be restrained. I burned to say if but one word, by way of triumph, and to render doubly sure their assurance of my guiltlessness.

"Gentlemen," I said at last, as the party ascended the steps, "I delight to have allayed your suspicions. I wish you all health, and a little more courtesy. By the bye, gentlemen, this -- this is a very well constructed house." (In the rabid desire to say something easily, I scarcely knew what I uttered at all.) -- "I may say an *excellently* well constructed house. These walls -- are you going, gentlemen? --

these walls are solidly put together;" and here, through the mere phrenzy of bravado, I rapped heavily, with a cane which I held in my hand, upon that very portion of the brick-work behind which stood the corpse of the wife of my bosom.

But may God shield and deliver me from the fangs of the Arch-Fiend ! No sooner had the reverberation of my blows sunk into silence, than I was answered by a voice from within the tomb! -- by a cry, at first muffled and broken, like the sobbing of a child, and then quickly swelling into one long, loud, and continuous scream, utterly **anomalous** and inhuman -- a howl -- a wailing shriek, half of horror and half of triumph, such as might have arisen only out of hell, conjointly from the throats of the damned in their agony and of the demons that exult in the damnation.

Of my own thoughts it is folly to speak. Swooning, I staggered to the opposite wall. For one instant the party upon the stairs remained motionless, through extremity of terror and of awe. In the next, a dozen stout arms were toiling at the wall. It fell bodily. The corpse, already greatly decayed and clotted with gore, stood erect before the eyes of the spectators. Upon its head, with red extended mouth and solitary eye of fire, sat the hideous beast whose craft had seduced me into murder, and whose informing voice had consigned me to the hangman. I had walled the monster up within the tomb!

ANEXO 3:

(Traducción Julio Cortazar)

El gato negro

No espero ni pido que alguien crea en el extraño aunque simple relato que me dispongo a escribir. Loco estaría si lo esperara, cuando mis sentidos rechazan su propia evidencia. Pero no estoy loco y sé muy bien que esto no es un sueño. Mañana voy a morir y quisiera aliviar hoy mi alma. Mi propósito inmediato consiste en poner de manifiesto, simple, sucintamente y sin comentarios, una serie de episodios domésticos. Las consecuencias de esos episodios me han aterrorizado, me han torturado y, por fin, me han destruido. Pero no intentaré explicarlos. Si para mí han sido horribles, para otros resultarán menos espantosos que *baroques*. Más adelante, tal vez, aparecerá alguien cuya inteligencia reduzca mis fantasmas a lugares comunes; una inteligencia más serena, más lógica y mucho menos excitable que la mía, capaz de ver en las circunstancias que temerosamente describiré, una vulgar sucesión de causas y efectos naturales.

Desde la infancia me destacué por la docilidad y bondad de mi carácter. La ternura que abrigaba mi corazón era tan grande que llegaba a convertirme en objeto de burla para mis compañeros. Me gustaban especialmente los animales, y mis padres me permitían tener una gran variedad. Pasaba a su lado la mayor parte del tiempo, y jamás me sentía más feliz que cuando les daba de comer y los acariciaba. Este rasgo de mi carácter creció conmigo y, cuando llegué a la virilidad, se convirtió en una de mis principales fuentes de placer. Aquellos que alguna vez han experimentado cariño hacia un perro fiel y sagaz no necesitan que me moleste en explicarles la naturaleza o la intensidad de la retribución que recibía. Hay algo en el generoso y abnegado amor de un animal que llega

directamente al corazón de aquel que con frecuencia ha probado la falsa amistad y la frágil fidelidad del *hombre*.

Me casé joven y tuve la alegría de que mi esposa compartiera mis preferencias. Al observar mi gusto por los animales domésticos, no perdía oportunidad de procurarme los más agradables de entre ellos. Teníamos pájaros, peces de colores, un hermoso perro, conejos, un monito y *un gato*.

Este último era un animal de notable tamaño y hermosura, completamente negro y de una sagacidad asombrosa. Al referirse a su inteligencia, mi mujer, que en el fondo era no poco supersticiosa, aludía con frecuencia a la antigua creencia popular de que todos los gatos negros son brujas metamorfoseadas. No quiero decir que lo creyera seriamente, y sólo menciono la cosa porque acabo de recordarla.

Plutón —tal era el nombre del gato— se había convertido en mi favorito y mi camarada. Sólo yo le daba de comer y él me seguía por todas partes en casa. Me costaba mucho impedir que anduviera tras de mí en la calle.

Nuestra amistad duró así varios años, en el curso de los cuales (enrojeczo al confesarlo) mi temperamento y mi carácter se alteraron radicalmente por culpa del demonio. Intemperancia. Día a día me fui volviendo más melancólico, irritable e indiferente hacia los sentimientos ajenos. Llegué, incluso, a hablar descomedidamente a mi mujer y terminé por infligirle violencias personales. Mis favoritos, claro está, sintieron igualmente el cambio de mi carácter. No sólo los descuidaba, sino que llegué a hacerles daño. Hacia *Plutón*, sin embargo, conservé suficiente consideración como para abstenerme de maltratarlo, cosa que hacía con los conejos, el mono y hasta el perro cuando, por casualidad o movidos por el afecto, se cruzaban en mi camino. Mi enfermedad, empero, se agravaba —pues, ¿qué

enfermedad es comparable al alcohol?—, y finalmente el mismo *Plutón*, que ya estaba viejo y, por tanto, algo enojadizo, empezó a sufrir las consecuencias de mi mal humor.

Una noche en que volvía a casa completamente embriagado, después de una de mis correrías por la ciudad, me pareció que el gato evitaba mi presencia. Lo alcé en brazos, pero, asustado por mi violencia, me mordió ligeramente en la mano. Al punto se apoderó de mí una furia demoniaca y ya no supe lo que hacía. Fue como si la raíz de mi alma se separara de golpe de mi cuerpo; una maldad más que diabólica, alimentada por la ginebra, estremeció cada fibra de mi ser. Sacando del bolsillo del chaleco un cortaplumas, lo abrí mientras sujetaba al pobre animal por el pescuezo y, deliberadamente, le hice saltar un ojo. Enrojezco, me abrasso, tiemblo mientras escribo tan condenable atrocidad.

Cuando la razón retornó con la mañana, cuando hube disipado en el sueño los vapores de la orgía nocturna, sentí que el horror se mezclaba con el remordimiento ante el crimen cometido; pero mi sentimiento era débil y ambiguo, no alcanzaba a interesar al alma. Una vez más me hundí en los excesos y muy pronto ahogué en vino los recuerdos de lo sucedido.

El gato, entretanto, mejoraba poco a poco. Cierto que la órbita donde faltaba el ojo presentaba un horrible aspecto, pero el animal no parecía sufrir ya. Se paseaba, como de costumbre, por la casa, aunque, como es de imaginar, huía aterrorizado al verme. Me quedaba aún bastante de mi antigua manera de ser para sentirme agraviado por la evidente antipatía de un animal que alguna vez me ha querido tanto. Pero ese sentimiento no tardó en ceder paso a la irritación. Y entonces, para mi caída final e irrevocable, se presentó el espíritu de la PERVERSIDAD. La filosofía no tiene en cuenta a este espíritu; y, sin embargo, tan seguro estoy de que mi alma existe como de que la perversidad es uno de los impulsos primordiales del corazón humano, una de las facultades primarias indivisibles, uno de esos sentimientos que dirigen el carácter del hombre. ¿Quién

no se ha sorprendido a sí mismo cien veces en momentos en que cometía una acción tonta o malvada por la simple razón de que *no debía* cometerla? ¿No hay en nosotros una tendencia permanente, que enfrenta descaradamente al buen sentido, una tendencia a transgredir lo que constituye *la Ley* por el solo hecho de serlo? Este espíritu de perversidad se presentó, como he dicho, en mi caída final. Y el insondable anhelo que tenía mi alma de *vejarse a sí misma*, de violentar su propia naturaleza, de hacer mal por el mal mismo, me incitó a continuar y, finalmente, a consumir el suplicio que había infligido a la inocente bestia. Una mañana, obrando a sangre fría, le pasé un lazo por el pescuezo y lo ahorqué en la rama de un árbol; lo ahorqué mientras las lágrimas manaban de mis ojos y el más amargo remordimiento me apretaba el corazón; lo ahorqué *porque* recordaba que me había querido y *porque* estaba seguro de que no me había dado motivo para matarlo; lo *ahorqué porque* sabía que, al hacerlo, cometía un pecado, un pecado mortal que comprometería mi alma hasta llevarla —si ello fuera posible— más allá del alcance de la infinita misericordia del Dios más misericordioso y más terrible.

La noche de aquel mismo día en que cometí tan cruel acción me despertaron gritos de: «¡Incendio!» Las cortinas de mi cama eran una llama viva y toda la casa estaba ardiendo. Con gran dificultad pudimos escapar de la conflagración mi mujer, un sirviente y yo. Todo quedó destruido. Mis bienes terrenales se perdieron y desde ese momento tuve que resignarme a la desesperanza.

No incurriré en la debilidad de establecer una relación de causa y efecto entre el desastre y mi criminal acción. Pero estoy detallando una cadena de hechos y no quiero dejar ningún eslabón incompleto. Al día siguiente del incendio acudí a visitar las ruinas. Salvo

una, las paredes se habían desplomado. La que quedaba en pie era un tabique divisorio de poco espesor, situado en el centro de la casa, y contra el cual se apoyaba antes la cabecera de mi lecho. El enlucido había quedado a salvo de la acción del fuego, cosa que atribuí a su reciente aplicación. Una densa muchedumbre habíase reunido frente a la pared y varias personas parecían examinar parte de la misma con gran atención y detalle. Las palabras «¡extraño!, ¡curioso!» y otras similares excitaron mi curiosidad. Al aproximarme vi que en la blanca superficie, grabada como un bajo relieve, aparecía la imagen de un gigantesco *gato*. El contorno tenía una nitidez verdaderamente maravillosa. Había una sogá alrededor del pescuezo del animal.

Al descubrir esta aparición —ya que no podía considerarla otra cosa— me sentí dominado por el asombro y el terror. Pero la reflexión vino luego en mi ayuda. Recordé que había ahorcado al gato en un jardín contiguo a la casa. Al producirse la alarma del incendio, la multitud había invadido inmediatamente el jardín: alguien debió de cortar la sogá y tirar al gato en mi habitación por la ventana abierta. Sin duda, habían tratado de despertarme en esa forma. Probablemente la caída de las paredes comprimió a la víctima de mi crueldad contra el enlucido recién aplicado, cuya cal, junto con la acción de las llamas y el amoníaco del cadáver, produjo la imagen que acababa de ver.

Si bien en esta forma quedó satisfecha mi razón, ya que no mi conciencia, sobre el extraño episodio, lo ocurrido impresionó profundamente mi imaginación. Durante muchos meses no pude librarme del fantasma del gato, y en todo ese tiempo dominó mi espíritu un sentimiento informe que se parecía, sin serlo, al remordimiento. Llegué al punto de lamentar la pérdida del animal y buscar, en los viles antros que habitualmente frecuentaba, algún otro de la misma especie y apariencia que pudiera ocupar su lugar.

Una noche en que, borracho a medias, me hallaba en una taberna más que infame, reclamó mi atención algo negro posado sobre uno de los enormes toneles

de ginebra que constituían el principal moblaje del lugar. Durante algunos minutos había estado mirando dicho tonel y me sorprendió no haber advertido antes la presencia de la mancha negra en lo alto. Me aproximé y la toqué con la mano. Era un gato negro muy grande, tan grande como *Plutón* y absolutamente igual a éste, salvo un detalle: *Plutón* no tenía el menor pelo blanco en el cuerpo, mientras este gato mostraba una vasta aunque indefinida mancha blanca que le cubría casi todo el pecho.

Al sentirse acariciado se enderezó prontamente, ronroneando con fuerza, se frotó contra mi mano y pareció encantado de mis atenciones. Acababa, pues, de encontrar el animal que precisamente andaba buscando. De inmediato, propuse su compra al tabernero, pero me contestó que el animal no era suyo y que jamás lo había visto antes ni sabía nada de él.

Continué acariciando al gato y, cuando me disponía a volver a casa, el animal pareció dispuesto a acompañarme. Le permití que lo hiciera, deteniéndome una y otra vez para inclinarme y acariciarlo. Cuando estuvo en casa, se acostumbró a ella de inmediato y se convirtió en el gran favorito de mi mujer.

Por mi parte, pronto sentí nacer en mí una antipatía hacia aquel animal. Era exactamente lo contrario de lo que había anticipado, pero —sin que pueda decir cómo ni por qué— su marcado cariño por mí me disgustaba y me fatigaba. Gradualmente, el sentimiento de disgusto y fatiga creció hasta alcanzar la amargura del odio. Evitaba encontrarme con el animal; un resto de vergüenza y el recuerdo de mi crueldad de antaño me vedaban maltratarlo. Durante algunas semanas me abstuve de pegarle o de hacerle víctima de cualquier violencia; pero gradualmente —muy gradualmente— llegué a mirarlo con inexpresable odio y a huir en silencio de su detestable presencia, como si fuera una

emanación de la peste.

Lo que, sin duda, contribuyó a aumentar mi odio fue descubrir, a la mañana siguiente de haberlo traído a casa, que aquel gato, igual que *Plutón*, era tuerto. Esta circunstancia fue precisamente la que le hizo más grato a mi mujer, quien, como ya dije, poseía en alto grado esos sentimientos humanitarios que alguna vez habían sido mi rasgo distintivo y la fuente de mis placeres más simples y más puros.

El cariño del gato por mí parecía aumentar en el mismo grado que mi aversión. Seguía mis pasos con una pertinacia que me costaría hacer entender al lector. Dondequiera que me sentara venía a ovillarse bajo mi silla o saltaba a mis rodillas, prodigándome sus odiosas caricias. Si echaba a caminar, se metía entre mis pies, amenazando con hacerme caer, o bien clavaba sus largas y afiladas uñas en mis ropas, para poder trepar hasta mi pecho. En esos momentos, aunque ansiaba aniquilarlo de un solo golpe, me sentía paralizado por el recuerdo de mi primer crimen, pero sobre todo —quiero confesarlo ahora mismo— por un espantoso *temor* al animal.

Aquel temor no era precisamente miedo de un mal físico y, sin embargo, me sería imposible definirlo de otra manera. Me siento casi avergonzado de reconocer —sí, aún en esta celda de criminales me siento casi avergonzado de reconocer que el terror, el espanto que aquel animal me inspiraba, era intensificado por una de las más insensatas quimeras que sería dado concebir—. Más de una vez mi mujer me había llamado la atención sobre la forma de la mancha blanca de la cual ya he hablado, y que constituía la única diferencia entre el extraño animal y el que yo había matado. El lector recordará que esta mancha, aunque grande, me había parecido al principio de forma indefinida; pero gradualmente, de manera tan imperceptible que mi razón luchó durante largo tiempo por rechazarla como fantástica, la mancha fue asumiendo un contorno de rigurosa precisión. Representaba ahora algo que me estremezco al nombrar, y por ello odiaba, temía

y hubiera querido librarme del monstruo *si hubiese sido capaz de atreverme*; representaba, digo, la imagen de una cosa atroz, siniestra..., ¡la imagen del PATÍBULO! ¡Oh lúgubre y terrible máquina del horror y del crimen, de la agonía y de la muerte!

Me sentí entonces más miserable que todas las miserias humanas. ¡Pensar que una *bestia*, cuyo semejante había yo destruido desdeñosamente, una *bestia* era capaz de producir tan insoportable angustia en un hombre creado a imagen y semejanza de Dios! ¡Ay, ni de día ni de noche pude ya gozar de la bendición del reposo! De día, aquella criatura no me dejaba un instante solo; de noche, despertaba hora a hora de los más horrorosos sueños, para sentir el ardiente aliento de *la cosa* en mi rostro y su terrible peso —pesadilla encarnada de la que no me era posible desprenderme— apoyado eternamente sobre *mi corazón*.

Bajo el agobio de tormentos semejantes, sucumbió en mí lo poco que me quedaba de bueno. Sólo los malos pensamientos disfrutaban ya de mi intimidad; los más tenebrosos, los más perversos pensamientos. La melancolía habitual de mi humor creció hasta convertirse en aborrecimiento de todo lo que me rodeaba y de la entera humanidad; y mi pobre mujer, que de nada se quejaba, llegó a ser la habitual y paciente víctima de los repentinos y frecuentes arrebatos de ciega cólera a que me abandonaba.

Cierto día, para cumplir una tarea doméstica, me acompañó al sótano de la vieja casa donde nuestra pobreza nos obligaba a vivir. El gato me siguió mientras bajaba la empinada escalera y estuvo a punto de tirarme cabeza abajo, lo cual me exasperó hasta la locura. Alzando un hacha y olvidando en mi rabia los pueriles temores que hasta entonces habían detenido mi mano, descargué un golpe que hubiera matado instantáneamente al animal de

haberlo alcanzado. Pero la mano de mi mujer detuvo su trayectoria. Entonces, llevado por su intervención a una rabia más que demoniaca, me zafé de su abrazo y le hundí el hacha en la cabeza. Sin un solo quejido, cayó muerta a mis pies.

Cumplido este espantoso asesinato, me entregué al punto y con toda sangre fría a la tarea de ocultar el cadáver. Sabía que era imposible sacarlo de casa, tanto de día como de noche, sin correr el riesgo de que algún vecino me observara. Diversos proyectos cruzaron mi mente. Por un momento pensé en descuartizar el cuerpo y quemar los pedazos. Luego se me ocurrió cavar una tumba en el piso del sótano. Pensé también si no convenía arrojar el cuerpo al pozo del patio o meterlo en un cajón, como si se tratara de una mercadería común, y llamar a un mozo de cordel para que lo retirara de casa. Pero, al fin, di con lo que me pareció el mejor expediente y decidí emparedar el cadáver en el sótano, tal como se dice que los monjes de la Edad Media emparedaban a sus víctimas.

El sótano se adaptaba bien a este propósito. Sus muros eran de material poco resistente y estaban recién revocados con un mortero ordinario, que la humedad de la atmósfera no había dejado endurecer. Además, en una de las paredes se veía la saliencia de una falsa chimenea, la cual había sido rellena y tratada de manera semejante al resto del sótano. Sin lugar a dudas, sería muy fácil sacar los ladrillos en esa parte, introducir el cadáver y tapar el agujero como antes, de manera que ninguna mirada pudiese descubrir algo sospechoso.

No me equivocaba en mis cálculos. Fácilmente saqué los ladrillos con ayuda de una palanca y, luego de colocar cuidadosamente el cuerpo contra la pared interna, lo mantuve en esa posición mientras aplicaba de nuevo la mampostería en su forma original. Después de procurarme argamasa, arena y cerda, preparé un enlucido que no se distinguía del anterior, y revoqué cuidadosamente el nuevo enladrillado. Concluida la tarea, me sentí seguro de que todo estaba bien. La pared no mostraba la menor señal de haber sido tocada. Había barrido hasta el

menor fragmento de material suelto. Miré en torno, triunfante, y me dije: «Aquí, por lo menos, no he trabajado en vano.»

Mi paso siguiente consistió en buscar a la bestia causante de tanta desgracia, pues al final me había decidido a matarla. Si en aquel momento el gato hubiera surgido ante mí, su destino habría quedado sellado, pero, por lo visto, el astuto animal, alarmado por la violencia de mi primer acceso de cólera, se cuidaba de aparecer mientras no cambiara mi humor. Imposible describir o imaginar el profundo, el maravilloso alivio que la ausencia de la detestada criatura trajo a mi pecho. No se presentó aquella noche, y así, por primera vez desde su llegada a la casa, pude dormir profunda y tranquilamente, sí, pude *dormir*, aun con el peso del crimen sobre mi alma.

Pasaron el segundo y el tercer día y mi atormentador no volvía. Una vez más respiré como un hombre libre. ¡Aterrado, el monstruo había huido de casa para siempre! ¡Ya no volvería a contemplarlo! Gozaba de una suprema felicidad, y la culpa de mi negra acción me preocupaba muy poco. Se practicaron algunas averiguaciones, a las que no me costó mucho responder. Incluso hubo una perquisición en la casa; pero, naturalmente, no se descubrió nada. Mi tranquilidad futura me parecía asegurada.

Al cuarto día del asesinato, un grupo de policías se presentó inesperadamente y procedió a una nueva y rigurosa inspección. Convencido de que mi escondrijo era impenetrable, no sentí la más leve inquietud. Los oficiales me pidieron que los acompañara en su examen. No dejaron hueco ni rincón sin revisar. Al final, por tercera o cuarta vez, bajaron al sótano. Los seguí sin que me temblara un solo músculo. Mi corazón latía tranquilamente, como el de aquel que duerme en la inocencia. Me paseé de un lado al otro

del sótano. Había cruzado los brazos sobre el pecho y andaba tranquilamente de aquí para allá. Los policías estaban completamente satisfechos y se disponían a marcharse. La alegría de mi corazón era demasiado grande para reprimirla. Ardía en deseos de decirles, por lo menos, una palabra como prueba de triunfo y confirmar doblemente mi inocencia.

—Caballeros —dije, por fin, cuando el grupo subía la escalera—, me alegro mucho de haber disipado sus sospechas. Les deseo felicidad y un poco más de cortesía. Dicho sea de paso, caballeros, esta casa está muy bien construida... (En mi frenético deseo de decir alguna cosa con naturalidad, casi no me daba cuenta de mis palabras.) Repito que es una casa de *excelente* construcción. Estas paredes... ¿ya se marchan ustedes, caballeros?... tienen una gran solidez.

Y entonces, arrastrado por mis propias bravatas, golpeé fuertemente con el bastón que llevaba en la mano sobre la pared del enladrillado tras de la cual se hallaba el cadáver de la esposa de mi corazón.

¡Que Dios me proteja y me libre de las garras del archidemonio! Apenas había cesado el eco de mis golpes cuando una voz respondió desde dentro de la tumba. Un quejido, sordo y entrecortado al comienzo, semejante al sollozar de un niño, que luego creció rápidamente hasta convertirse en un largo, agudo y continuo alarido, anormal, como inhumano, un aullido, un clamor de lamentación, mitad de horror, mitad de triunfo, como sólo puede haber brotado en el infierno de la garganta de los condenados en su agonía y de los demonios exultantes en la condenación.

Hablar de lo que pensé en ese momento sería locura. Presa de vértigo, fui tambaleándome hasta la pared opuesta. Por un instante el grupo de hombres en la escalera quedó paralizado por el terror. Luego, una docena de robustos brazos atacaron la pared, que cayó de una pieza. El cadáver, ya muy corrompido y manchado de sangre coagulada, apareció de pie ante los ojos de los espectadores. Sobre su cabeza, con la roja boca abierta y el único ojo como de

fuego, estaba agazapada la horrible bestia cuya astucia me había inducido al asesinato, y cuya voz delatora me entregaba al verdugo. ¡Había emparedado al monstruo en la tumba!